

**LA ESTACIÓN MEGALÍTICA DE GUARRINZA
(HECHO-ANSÓ, HUESCA).
CAMPAÑAS DE 1973 Y 1974 (2.ª PARTE)**

M.ª Teresa Andrés Rupérez

NOTA PREVIA

La publicación de este artículo, cuya primera parte apareció en el número cinco (de 1988) de esta misma revista, completa la descripción de las prospecciones y planimetría de monumentos megalíticos, efectuadas en el valle de Guarrinza durante los veranos de 1973 y 1974. No se repetirán por tanto los comentarios generales sobre ubicación, geomorfología, historia de las investigaciones, etc.

Pero sí cabe reseñar la lista de los participantes en estos trabajos, entonces recién licenciados o todavía estudiantes y hoy profesores de Instituto o Universidad, varios de ellos especialistas en Prehistoria. Además del maestro de todos nosotros, Ignacio Barandiarán Maestu, el equipo lo componían José M.ª Aragüés, Ana Cava Almuzara, M.ª Luisa Desentre, Eugenio Lafuerza, M.ª Isabel Mainer Baqué, Francisco Marco Simón, Gloria Moreno López, Jesús Muñoz, M.ª Luisa Navarro del Cacho, Carlos Pérez Arrondo, Guillermo Redondo Veintemillas, Federico Ríos Núñez, Alicia Salvador Minguijón, M.ª Pilar Sanz, M.ª Pilar Utrilla Miranda, José Antonio Vives y quien escribe estas líneas.

Según se indicó en la primera parte (en la que se describen los tres primeros grupos megalíticos: ANDRÉS, 1988 b), se mantiene la redacción original de 1975, sin añadir referencias a posteriores descubrimientos en el mismo valle. Al final se incluye una bibliografía adicional que recoge trabajos posteriores a estas prospecciones, con referencias explícitas a los monumentos de Guarrinza y que complementa la original, ya publicada en la primera parte de este trabajo.

La situación general del valle de Guarrinza y los grupos dentro del mismo pueden verse en las figuras 1 y 2. El siguiente cuadro presenta la ecuación de

los grupos que se enumeran con las denominaciones que a los mismos dieron los profesores M. Almagro (1942 y 1944) y A. Beltrán (1954) a raíz de sus investigaciones en el valle.

GRUPO	Denominación según ALMAGRO	Denominación según BELTRÁN
1	Megalito I	Puente de Troncos
2		Cuartel de carabineros
3		Casa de la Mina
4	Megalitos II, III y IV	Grupo A (del grupo del Arroyo)
5	Megalitos V, VI, VII y VIII (Piedras Fitas)	Grupos E, F
6		
7		
8	Camón de las Fitas	Grupo I
9		Grupo H o del Mallo Blanco
		Grupo G
10		
11		Grupos D o C (o ambos)
12	Monumento de tres círculos	Grupo B (del grupo del Arroyo)
	Megalito de encima de la casa de la Mina	
		Gran túmulo frente al refugio mi- litar.

GRUPO 4 (fig. 3).— Llamado por Beltrán «Grupo A del Arroyo», en él se incluyen los megalitos II, III y IV de Almagro. Se sitúa este conjunto aguas arriba del Refugio Militar de Alta Montaña, sobre una loma alargada que asciende paralela a la margen izquierda del barranco del Arroyo, afluente por la derecha del Aragón Subordán. Sus coordenadas (con referencia al plano 1: 50.000 del I. G. C.) son 42° 51' 15'' de Lat N. y 3° 00' 40'' de Long. E. No se ha excavado ningún monumento en este grupo.

4-1 (figs. 4 y 5, lám. 6). Es el «Megalito II» de Almagro. Galgal muy rebajado de 11 m. de diámetro, con cámara vacía y arruinada de la que se

conservan tres ortostatos de arenisca, el mismo material del resto del monumento, y una losa de conglomerado (C), que podría ser la cubierta caída. La cámara pudo ser rectangular con unas dimensiones aproximadas de 1'7 por 0'9 m. y orientación E-W. Desde aquí el Refugio Militar está a 293° y la cota 1.444 (al sureste, en el centro del valle), a 125°.

4-2 (figs. 6 y 7, lám. 7). Túmulo de 11 m. de diámetro y uno de altura; está rodeado en su base por un peristalito de grandes piedras, todas tumbadas hacia el exterior, deslizándose las del SE hacia el barranco del Arroyo. La parte superior es aplanada, tiene 4'50 m. de diámetro y está delimitada por un círculo de piedras que apenas emergen del suelo. Desde 4-1 está a 34 m. y 88°.

4-3 (figs. 6 y 7, lám. 7). Túmulo de unos 12 m. de diámetro, tangente al anterior y como él con la zona superior aplanada y rodeada con peristalito inclinado hacia afuera; por la zona E y SE parece muy destruido habiéndose deslizado hacia el barranco casi todas las piedras. El nivel del centro de este túmulo se encuentra aproximadamente a un metro por encima del anterior, debido a la inclinación del terreno. Todas las piedras son de arenisca, salvo una en el NE que es de conglomerado. Desde 4-1 está a 75° y 41 m.

4-4 (figs. 6 y 7, lám. 7). Círculo de piedras ligeramente tumular de las que aparecen tumbadas hacia el exterior las del cuadrante SW. Es tangente por el SE al anterior y tiene 4 m. de diámetro. Desde 4-1 está a 71° y 37 m.

4-5 (fig. 8). Círculo de piedras desmantelado por su lado norte. Pudo tener 4'5 m. de diámetro. Está a unos 10 m. por encima de 4-4, y a 62 m. y 53° de 4-1.

GRUPO 5 (fig. 9, lám. 8).— Corresponde a los grupos E y F de Beltrán; llamado por Almagro «Piedras Fitas», se incluyen en este grupo sus megalitos V, VI, VII y VIII. Situado sobre la lengua morrénica erosionada por el río y conocida como «Camón de las Fitas» o «Puntal de las Mentiras», le corresponden las coordenadas geográficas 42° 51' 00'' de Lat. N. y 3° 01' 10'' de Long. E.

El avance de la erosión ha destruido el sepulcro de corredor excavado por Almagro (Megalito V), del que sólo queda una piedra en pie y otras cuatro tumbadas a punto de deslizarse por la pendiente hasta el río. Con referencia en este monumento (5-1), se situarán todos los que componen el grupo, distribuidos a ambos lados del camino a Francia por Escalé. No se ha efectuado excavación en ninguno de ellos.

5-1 (lám. 9). Del «Megalito V» de Almagro, que lo definió como sepulcro de corredor, no queda sino una losa de arenisca en su posición original, estando

las demás tumbadas y desplazadas, todas de arenisca o conglomerado. Desde este dolmen el Refugio Militar está a $298^{\circ} 30'$ y la cota 1.444 m. a 125° .

5-2 (fig. 10). Círculo de 12 piedras y unos 5 m. de diámetro muy alterado en su forma y estructura, presenta una ligera elevación en su mitad W en la que aparecen 6 piedras que serían grandes ortostatos de hasta 1 m. de altura, hoy tumbados hacia afuera. Desde 5-1 está a 325° y 11 m.

5-3 (fig. 11). Círculo de $3'20$ m. de diámetro y 16 piedras de las que una aflora 33 cm. del suelo, el resto de cero a 10 cm. Desde 5-1 está a 334° y 14 m.

5-4 (fig. 12). Pequeño círculo desmantelado de un diámetro aproximado de 3 m., apreciable sólo en su arco del SW, donde se conservan las piedras in situ que apenas afloran del suelo. Desde 5-1 está a 341° y 18 m.

5-5 (fig. 13, lám. 10). Es el «Megalito VI» de Almagro. Se trata de un gran túmulo con cráter central, rodeado de peristalito cuyas piedras están en su mayoría desplazadas y tumbadas hacia el exterior, salvo una en la zona norte que permanece en pie, sobresaliendo un metro por encima del suelo; éste es, junto con los restos del sepulcro de corredor, el elemento que ha dado nombre a este lugar de «Piedras Fitas» o «Camón de las Fitas» (lám. 10). El túmulo tiene 12 m. de diámetro y $0'80$ m. de altura; la depresión central, huella de la excavación de una posible cámara funeraria, mide 4 m. de diámetro. Desde 5-1 está a 336° y 28 m.

5-6 (fig. 14). Pequeño círculo de 23 piedras que apenas afloran. Tiene $1'60$ m. de diámetro. Desde 5-1 está a 59° y 40 m.

5-7 (fig. 15). Círculo de grandes piedras de más de un metro de longitud, todas tumbadas hacia afuera, además de otras más pequeñas, que delimita un galgal muy rebajado con una pequeña depresión central. Se le pueden calcular 4 m. de diámetro. Desde 5-1 está a 57° y 47 m.

5-8 (fig. 15). Círculo tangente del anterior y con sus mismas características; conserva dos ortostatos en pie (al E. y al W.), que sobresalen unos 50 cm. del suelo, el resto caídos. Tiene 3 m. de diámetro y presenta ligera y amplia depresión central. Desde 5-1 está a 59° y 54 m.

5-9 (fig. 16, lám. 10). Dudoso vestigio dolménico consistente en un pequeño círculo de piedras que no alcanza el metro y medio de diámetro; presenta apariencia tumular por su mitad sur. Tiene una depresión central que se prolonga

hacia el W. por una zanja de 3'80 m. de longitud, 0'6 m. de anchura y 0'3 m. de profundidad, flanqueada en el sur por una laja de esquisto rojo de 2 m. de longitud y 0'15 de grosor que aflora del suelo entre 30 y 40 cm. En la parte oeste y más periférica del «túmulo» aparecen tumbadas otras lajas de esquisto más pequeñas. La apariencia de esta estructura y su excavación interior sugieren la forma de un pequeño sepulcro de corredor, aunque también podrían ser los restos de una construcción pastoril. Sobre el plano se han señalado con «P» las piedras de esquisto o pizarra. Desde 5-1, está a 32° 30', 120 m. de distancia en horizontal y 14 m. por encima de su nivel.

GRUPO 6.— Consta de un solo monumento: un círculo de piedras situado sobre una loma morrénica a unos 15 m. de altura sobre el cauce actual del río Aragón Subordán, entre éste y el camino a Francia por Escalé que pasa tangente al monumento. Enfrente, al otro lado del río al que se une por la margen izquierda, se encuentra la amplia desembocadura del barranco Barcal. Las coordenadas geográficas del círculo son 42° 50' 38'' de Latitud N. y 3° 02' 04'' de Longitud E. (fig. 2).

Los ortostatos sólo conservan su posición original en la parte Este del círculo; el más alto de ellos sobresale 35 cm. del suelo. En la zona norte, cerca del camino a Francia, se encuentran tumbadas varias piedras y todas las de la mitad oeste del monumento están deslizándose hacia el río por la ladera (fig. 17). Originalmente pudo tener 7 m. de diámetro. Desde aquí, el Refugio Militar está a 301° y la cota 1.444 m. a 135° 30'.

A pesar de su estado semidestruido, este círculo parecer ser uno de los más completos e importantes del valle, conservando incluso una ligera elevación tumuliforme interior, apreciable en sentido Norte-Sur (fig. 18, contacto A-A').

Por esta razón se ha efectuado en él una excavación mínima que afecta a la zona que se calcula como central del círculo originario, y también a su periferia mejor conservada, con objeto de comprobar el sistema de construcción. A partir de unos ejes de coordenadas, instalados según orientación N-S y E-W, se excava una banda desde el centro a la periferia en dirección E-W (cuadros 1A'-1H), con una prolongación en el extremo W de la misma en dirección sur (cuadros A2-A4) y otra en el extremo E hacia el Norte (cuadros G3-G7). Se ha excavado delimitando dentro de cada cuadro 9 sectores en horizontal y tallas de 5 cm. en vertical, para un mejor control de los posibles hallazgos.

Estratigrafía (fig. 18). Bajo la capa de césped (niv. *sup.*), aparece un empedrado de cantos redondeados y piedras angulosas (fig. 17, lám. 11) que se prolonga por el exterior del círculo (cuadros 1H, 3G, 5G). Los materiales de este empedrado (niv. *a*) son pizarras y cuarcitas sobre todo, apareciendo entre ellas pequeñísimos cristales de cuarzo. La tierra de este nivel, que incluye el

empedrado, sigue mostrando una textura vegetal semejante al superficial, oscura y trabada con numerosas raicillas.

Se extrae el nivel *a* en los cuadros 1A', 2A', 1A, 1B y 1C, apareciendo el nivel *b* (fig. 19), que contiene, en lo que sería el centro del círculo, piedras irregulares de mayor tamaño; en la periferia del círculo el nivel *b* termina en la base de las piedras que constituyen el peristalito del círculo (fig. 18, contacto F-G), bajo él aparece la gravilla estéril que constituye el suelo natural subyacente a la construcción (niv. *c*) que es también la base en la que se incrustan las piedras irregulares de los cuadros 1A' y 2A'.

Materiales. Los hallazgos, igual que en el resto de los monumentos excavados en Guarrinza, son francamente escasos, casi nulos, reduciéndose a pequeñísimos fragmentos de carbón que aparecen sueltos entre la tierra arenosa rojizo-amarillenta, sin relación con tierras más o menos oscuras ni mucho menos hogueras o cualquier otra estructura relacionable con usos domésticos o rituales. De la constitución natural del terreno proceden numerosos cristallitos de cuarzo y pedazos de cuarzo amorfo, también nódulos de arenisca blanda, rojiza, que a primera vista podrían tomarse por ocre. Sin duda, la naturaleza ácida del terreno ha eliminado todo resto orgánico que pudiera haber persistido enterrado.

Los carbones, siempre desperdigados, aparecen en el nivel *b*, es decir, bajo el empedrado superior (niv. *a*). Se podría pensar que de haber sido depositados estos carbones antes de construir dicho empedrado, serían más abundantes o se habría mantenido cierta concentración de los mismos o se asociarían a un contexto cenizoso o más oscuro que el resto. Tal como aparecen y como su dispersión es escasa pero regular tanto en el centro como hacia la periferia del círculo, parece más correcto pensar que proceden de hogueras encendidas sobre el empedrado (¿en relación con el ritual funerario de incineración?), dejadas a la intemperie, de las que algunos restos carbonosos se filtrarían a las capas subyacentes.

Construcción. Sobre aspectos arquitectónicos de la construcción se puede indicar que las piedras del peristalito son grandes, aunque hoy apenas afloran unos centímetros a la superficie. En el corte periférico no se pudo apreciar que se hubiera realizado zanja alguna para encajarlas aunque se introducían ligeramente en el nivel de base (*c*). Los ortostatos así colocados, prácticamente a ras del suelo, se calzaron con piedras más pequeñas (fig. 20 y lám. 12), posteriormente se rellenó el interior y exterior del círculo con tierra (niv. *b*), que cubriría las piedras del peristalito hasta algo más de la mitad de su altura: finalmente se completaría la construcción con el empedrado superficial (niv. *a*). Todas estas características son semejante a las apreciadas en los monumentos excavados en el grupo 2 (ANDRÉS, 1988b: 126-134).

GRUPO 7 (fig. 2).— A la derecha del barranco que desciende del Portillo

de Despeñaperros, a $42^{\circ} 50' 38''$ de Lat. N. y $3^{\circ} 02' 25''$ de Long. E., hay dos pequeños túmulos de 2 ó 3 m. de diámetro, muy próximos al barranco y en un eje paralelo al mismo. Estas reducidas formaciones tumuliformes son relativamente numerosas en esta ladera; se consignan únicamente los dos citados por ser los que ofrecen mayor apariencia artificial. No se han excavado.

GRUPO 8 (figs. 2 y 9).— Es el «Grupo I» de Beltrán, llamado por Almagro «Camón de las Fitas» quizá erróneamente (*vid.* ANDRÉS, 1975: 73). Se sitúa al fondo del valle, al pie de la cota de 1.444 m. y enfrente de una serie de dolinas; le corresponden las coordenadas $42^{\circ} 50' 32''$ de Lat. N. y $3^{\circ} 02' 25''$ de Long. E.

El grupo consta de un monumento claro y muchos vestigios de dudosos círculos. En la ladera que asciende hacia la raya con Francia se escalonan varios túmulos o, más propiamente, montones de piedras amalgamadas por el césped que muy probablemente son formaciones naturales producidas por la acumulación de piedras pequeñas alrededor de un obstáculo que impidió su deslizamiento por ladera. No se excava ningún monumento de este grupo.

8-1 (fig. 21). Galgal de 10 m. de diámetro de relieve sólo apreciable por su mitad SW. debido a la inclinación del terreno. En su centro aparece una reducida cista, medio destruida, de un metro de longitud, orientada N-S; tres de las piedras que la forman son de conglomerado, como otras tres que se ven tumbadas en la zona SW del túmulo (señaladas en el plano con la letra «C»), el resto de las losas, como todas las piedras del galgal, son de arenisca. Es difícil deducir de las descripciones de Almagro y Beltrán si estos investigadores realizaron alguna excavación en este sepulcro. Desde aquí, el Refugio Militar está a $299^{\circ} 30'$. Por nuestra parte no se dibujaron más monumentos en este grupo, recogiendo sólo la siguiente descripción de otros cuatro que podrían ser vestigios prehistóricos.

8-2 (fig. 9). Círculo dudoso de 21 piedras de buenas dimensiones, la más alta de las cuales aflora 35 cm. del suelo. Tiene forma ligeramente ovalada con el eje mayor de $8'80$ m. orientado E-W y el menor de $6'80$ m. orientado N-S. Desde 8-1 está a 75 m. y $290^{\circ} 30'$.

8-3 (fig. 9). Círculo muy dudoso de 8 grandes piedras tumbadas en su mitad sur y otras dos más pequeñas también caídas en la norte. El eje N-S mide $5'70$ m. y el E-W $6'30$ m. Desde 8-1 está a 80 m. y 296° .

8-4 (fig. 9). Círculo de 16 piedras algunas bastante grandes en la zona SW, la mayor de las cuales aflora 40 cm. del suelo. Como los anteriores, ligeramente oval, el eje E-W mide $6'70$ m. y el N-S $5'70$ m. Desde 8-1 está a 88 m. y $299^{\circ} 30'$.

8-5 (fig. 9). Túmulo ovalado cuyo eje E-W mide 8'90 m. y el N-S 6'20 m. En el centro ostenta un hoyo poco profundo de 1 m. de diámetro. Desde 8-1 está a 140 m. y 287°.

GRUPO 9 (fig. 2).— Llamado por Beltrán «Grupo H» o del Mallo Blanco. Se trata de un conjunto muy dudoso que tanto puede ser un campo tumular de más de 20 ejemplares como deberse a acumulaciones naturales. Se sitúa entre el Aragón Subordán, el barranco que desciende del Portillo de Despeñaperros y la cota de 1.444 m. (Mallo Blanco). Le corresponden las coordenadas 42° 50' 32'' de Lat. N. y 3° 02' 12'' de Long. E. No se ha excavado ningún vestigio de este grupo.

GRUPO 10 (fig. 22).— Con un solo círculo de 20 piedras, la más alta de las cuales sobresale 20 cm. del suelo. Tiene 4 m. de diámetro. Desde aquí la cota de 1.444 m. está a 120° 30' y el sepulcro de corredor 5-1 del Camón de las Fitas a 321° 30'. Se encuentra este círculo a 18 m. de la pista que viene de Oza, entre ésta y la margen izquierda del Aragón Subordán. Sus coordenadas aproximadas son 42° 50' 50'' de Lat. N. y 3° 01' 23'' de Long. E. No se ha excavado.

GRUPO 11 (fig. 2).— Es el «Grupo C» (o D) de Beltrán. Se sitúa en la orilla izquierda del río, entre éste y la pista que viene de Oza, sobre una pequeña loma; sus coordenadas son 42° 51' 02'' de Lat. N. y 3° 00' 47'' de Long. E.

Se compone de tres túmulos que se alinean en un eje de dirección NW-SE en una longitud de 20 m. El túmulo central tiene 7'60 m. de diámetro y los laterales 6 m. cada uno. Los tres presentan las huellas de una excavación similar que ha afectado a su parte central con un reducido agujero y a su periferia con sendas zanjas circulares en las que se aprecian restos de posibles círculos peristálticos de piedras no muy grandes. Estas zanjas circundantes tienen una media de 80 cm. de anchura, mientras que los agujeros centrales, de forma casi rectangular, miden 1'60 y 1'80 m. de longitud respectiva, los laterales, y 3 m. de largo por 1'50 de ancho el central. La forma rectangular de estos hoyos, así como su orientación unánime NW-SE, sugiere que contuvieron pequeñas cistas alargadas, como parece confirmarlo la persistencia de una laja en el lado norte del agujero del túmulo central.

Las huellas de estas excavaciones, aunque algo erosionadas, son manifiestamente recientes y no cabe achacarlas a las investigaciones de Almagro o Beltrán sino a la actividad de clandestinos que posiblemente han destrozado uno de los conjuntos más completos e intactos del valle.

GRUPO 12 (fig. 23).— Almagro denominó este conjunto «monumento de tres círculos», siendo para Beltrán el «Grupo B del Arroyo». Los tres círculos

que lo componen están alineados a lo largo de 25 m. en un eje de dirección N.NW-S.SE, del cual el central se desvía ligeramente hacia el oeste. Las coordenadas aproximadas del grupo son $42^{\circ} 51' 07''$ de Lat. N. y $3^{\circ} 00' 32''$ de Long. E. Se sitúan sobre una pequeña planicie, muy visible desde la pista de Oza, entre ésta y la orilla del río. No se excava ninguno.

12-1 (fig. 23). Círculo de 6'40 m. de diámetro y 30 piedras; la más alta de ellas sobresale 30 cm. del suelo. Es el más cercano a la pista de Oza. Desde aquí el Refugio Militar está a 303° y el dolmen 5-1 del Camón de las Fitas a 115° .

12-2 (fig. 23). Círculo de 6 m. de diámetro y 33 piedras, la más alta de ellas de 39 cm. sobre el suelo. Desde 12-1 está a 9° y 9'20 m.

12-3 (fig. 23). Círculo de 6 m. de diámetro aproximado, con la mitad sur muy desfigurada; tiene 30 piedras, la más alta de 38 cm. sobre el suelo. Desde 12-1 está a 18° y 18 m.

OTROS VESTIGIOS

Quedan sin localizar el «megalito de encima de la Casa de la Mina» al que se refirió M. Almagro y el «gran túmulo frente al Refugio Militar» que cita A. Beltrán. Enfrente de dicho refugio, en la orilla izquierda del río, pudimos ver en la prospección de 1973 una posible cista excavada y a unos 150 m. de ella, aguas abajo, un túmulo que podría ser el citado por Beltrán, además de otra posible cista a 5 m. del mismo, y en un altozano sobre el que se ha construido un merendero detectamos varios restos con apariencia de cistas; todo esto resulta muy dudoso al ser frecuentes en el valle las formaciones naturales de aspecto tumular y las acumulaciones de lajas aparentemente ordenadas.

* * *

En suma, el valle de Guarrinza, a pesar del carácter dudoso de buen número de ellos, ofrece un importante conjunto de vestigios prehistóricos cuya función en algunos casos no parece definida, si bien la más clara en la mayoría parece ser la funeraria, reflejando en este apartado una serie de modalidades sepulcrales desarrolladas a lo largo de un prolongado espacio de tiempo, desde monumentos de época dolménica hasta los túmulos y círculos de piedras que, según los paralelos tipológicos mejor investigados en el País Vasco, serían sepulcros de incineración culturalmente adscribibles a los campos de urnas del Bronce Final.

A pesar de la lamentable destrucción que aquí también afecta a la mayoría de los monumentos megalíticos, la estación de Guarrinza es un jalón imprescindible para el estudio del comportamiento funerario prehistórico en el Pirineo, a través de estos restos aparentemente humildes por su tamaño y la escasez o ausencia de ajuares que presentan. Tanto los dólmenes como los túmulos y círculos, están mejor representados numérica y cualitativamente en el Pirineo Occidental, en sus dos vertientes española y francesa, gracias a la actividad intensa de varios investigadores vascos y navarros entre los que destaca J. M. de Barandiarán, y franceses, sobre todo J. Blot. No obstante los pequeños círculos de piedras y túmulos no son un fenómeno privativo de la zona occidental pirenaica, sino que por la vertiente francesa se han localizado hasta el Ariège y en la española conocemos noticias de un círculo tumular en el valle de Tena, otros círculos en el camino entre Chía y Plan y otro más en Cerler, en el extremo oriental de la provincia de Huesca.

* * *

Durante los trabajos de prospección en el valle de Guarrinza visitamos la cercana estación de las Foyas de Añarón, lugar donde se conocen varios círculos, túmulos y por lo menos un dolmen que fue visitado y excavado por A. BELTRÁN (1954: 127-128); según consta, halló en él restos de unos 10 individuos, láminas de sílex, fragmentos cerámicos y una pequeña hachita pulida, además de objetos modernos.

De estos materiales, depositados en el Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Zaragoza, sólo ha sido publicada la lámina o «cuchillo» de sílex de mayor tamaño, por lo que parece oportuno aprovechar la ocasión para presentar los dibujos de la totalidad de los mismos (fig. 24). Se debe señalar que la pequeña «hachita» está realizada en un material deleznable que tizna los dedos, como pizarra arcillosa o caliza inconsistente; por tanto, parece una forma casual debida al desgaste de una piedra blanda.

Los escasos fragmentos de cerámica, por el aspecto de la pasta, parecen pertenecer a un mismo vaso, por lo que aun con cierto atrevimiento se puede presentar una reconstrucción hipotética del recipiente, que ofrece unos caracteres asumibles a una tipología genérica de la Edad del Bronce (fig. 24.5). Su hallazgo en el dolmen de las Foyas habla de la reutilización del monumento en una fase posterior a su construcción, y no necesariamente con finalidad funeraria. Son abundantes en Guarrinza los vestigios tipológicamente fechables en esta fase, sobre todo los círculos de piedras, que indican una continua utilización del valle con fines rituales durante la prehistoria; a ello se añaden datos sobre otros usos del valle, aunque sólo sea como lugar de tránsito, que prolongan su función socialmente activa hasta la actualidad.

* * *

Hasta aquí la descripción de los trabajos de 1973 y 1974, expuestos como fueron redactados, sin referencia a posteriores hallazgos o elaboraciones sobre los datos. Estas aportaciones han sido recogidas en los títulos que se incluyen en la bibliografía, como complemento a la cita de los trabajos previos de M. Almagro Basch y A. Beltrán Martínez.

Guarrinza es el lugar de mayor concentración de monumentos megalíticos por ahora conocido en el Pirineo Central, en este sentido sólo comparable al macizo del Aralar vasco-navarro y, como éste, posiblemente impregnado de sacralidad en la prehistoria.

El valle de Guarrinza es en realidad el eje central al que confluyen una serie de valles y barrancos, todos ellos receptáculo de monumentos megalíticos, entre los que destacan Acherito, Las Foyas y Aguas Tuertas, en realidad una prolongación de Guarrinza. El punto exacto de confluencia de los dos primeros con Guarrinza se materializa en el túmulo que llamamos Gua. 2-13, excavado en 1973 (ANDRÉS, 1988: 132), el cual no proporcionó material arqueológico alguno pero sí una sugerente arquitectura organizada en torno a la piedra que ocupaba el centro del túmulo, que invita a interpretarlo como hito onfálico o primordial de alguna prehistórica concepción del territorio.

La cita de este ejemplo, aparte de señalar una posibilidad entre muchas, tiene también la intención de advertir del peligro que acecha tras la interpretación funcional de estos vestigios, ya que el caso descrito podría ser ciertamente un hito —pero de cronología indeterminable y de función no necesariamente impregnada de sacralidad— que cuenta con paralelos en la vertiente francesa fechados en época romana. La demarcación de caminos o límites mediante túmulos con una estaca o piedra central no es una práctica desconocida en ambas vertientes pirenaicas, inducida por necesidades medioambientales y económicas.

Pero esto no impide que el valle de Guarrinza deba ser observado como ámbito sagrado —y por tanto respetable— tanto desde la misteriosa perspectiva prehistórica como desde los posteriores planteamientos estratégicos o económicos que han ido acumulando historia sobre él. Por ello debe ser conservado en todas las facetas, posibilidades y utilizaciones prácticas que han sabido mantener su carácter inalterado, impidiendo el uso degradante al que está siendo sometido en los dos últimos decenios: desde que se realizaron las prospecciones objeto de este artículo hasta hoy, la construcción y mejora de las carreteras, tanto civiles como militares, en ambas márgenes del río Aragón Subordán, y la edificación de garitas para expender bebidas, han destruido algunos de los vestigios megalíticos descritos en las páginas precedentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1942): La cultura megalítica en el Alto Aragón, *Ampurias IV*: 155 y ss.
- ALMAGRO BASCH, M. (1944): La cultura megalítica en el Alto Aragón, *Ampurias VI*: 311 y ss.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1975): Estación megalítica de Guarrinza (Huesca). Nuevas investigaciones, *Miscelánea arqueológica dedicada al Profesor Antonio Beltrán*: 69-84, Zaragoza.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1978): Los «cromlech» pirenaicos, *Els Pobles Pre-romans del Pirineu. 2 Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*: 109-117.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1988 b): El megalitismo en Aragón, *El misterio de las grandes piedras*: 38-99 (Tomo I de la col. «La Corona de Aragón», Ed. Aragó), Barcelona-Zaragoza.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1988 b): La estación megalítica de Guarrinza (Echo-Ansó, Huesca). Campañas de 1973-1974 (1.ª parte), *Bolskan 5*: 117-145.
- ANDRÉS, T., NAVARRO, J. y otros (1989): Investigaciones dolménicas en el alto valle del Aragón Subordán (Campaña de 1988), *Bolskan 6*: 33-50.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1954): Noticia sobre exploraciones dolménicas, *Caesaraugusta 4*: 125-130.

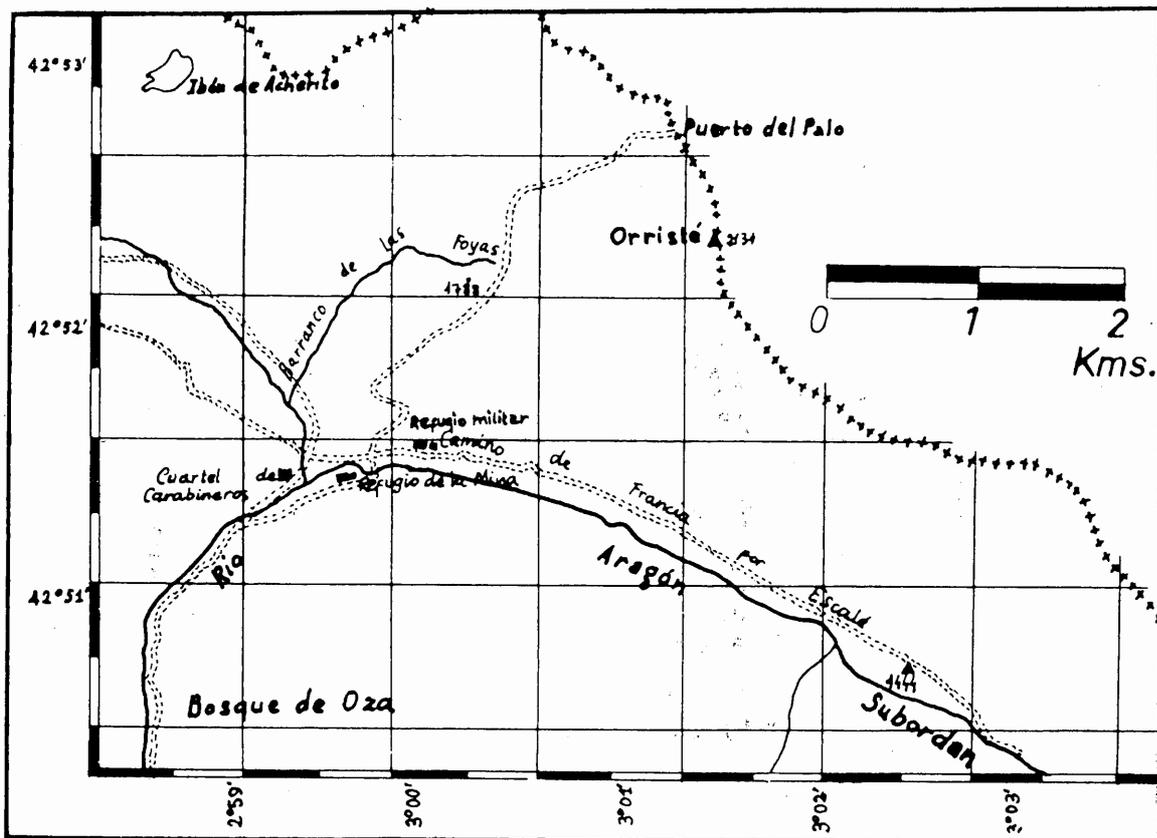
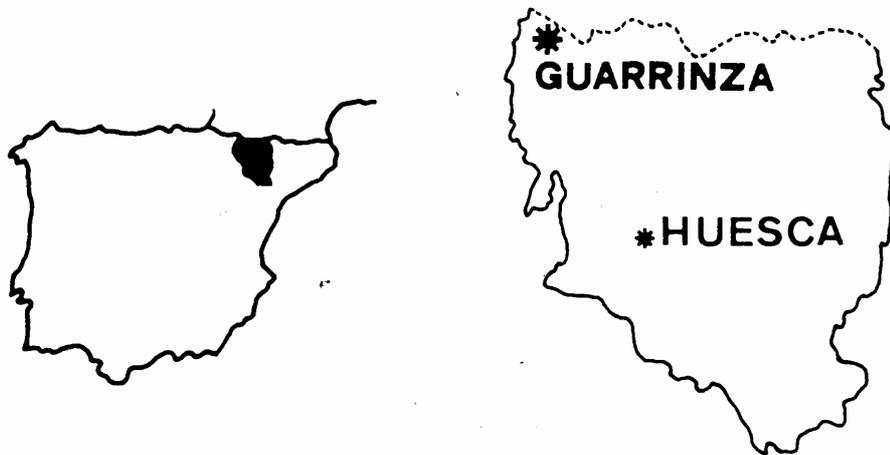


Fig. 1. Situación del valle de Guarrinza.

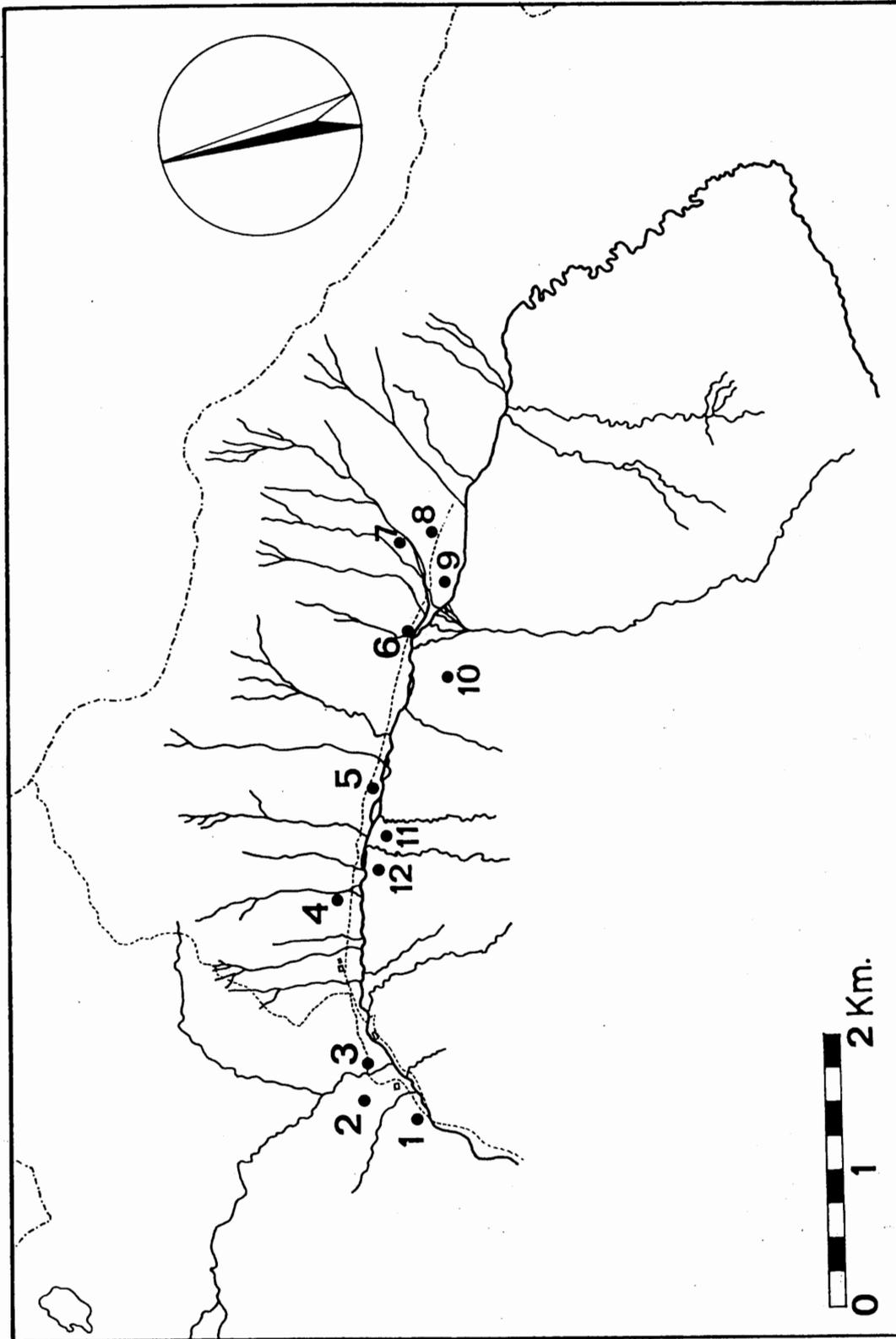


Fig. 2. Situación de los grupos de vestigios megalíticos estudiados en el valle de Guarrinza.

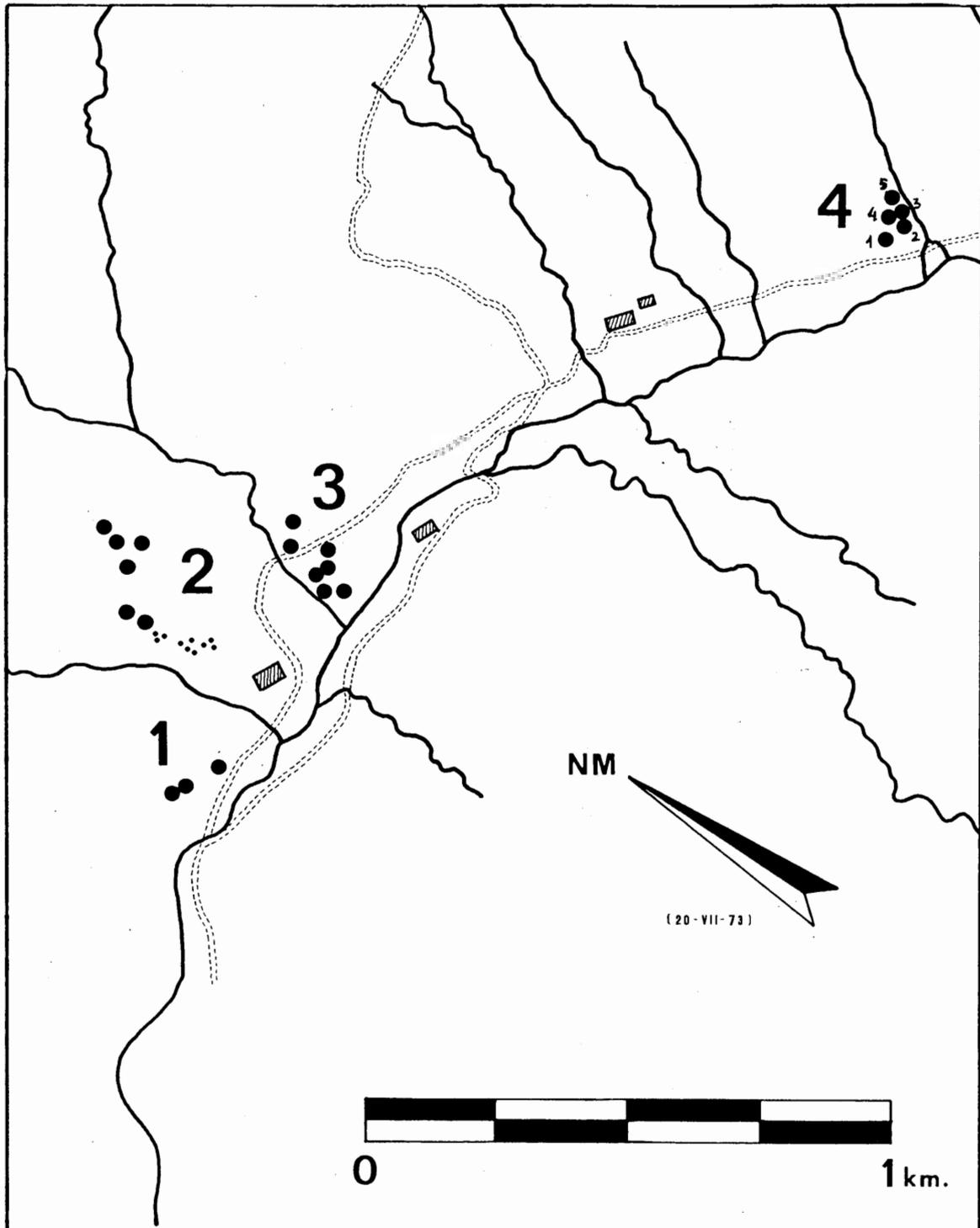


Fig. 3. Situación de los vestigios del grupo 4 y de los tres primeros grupos.

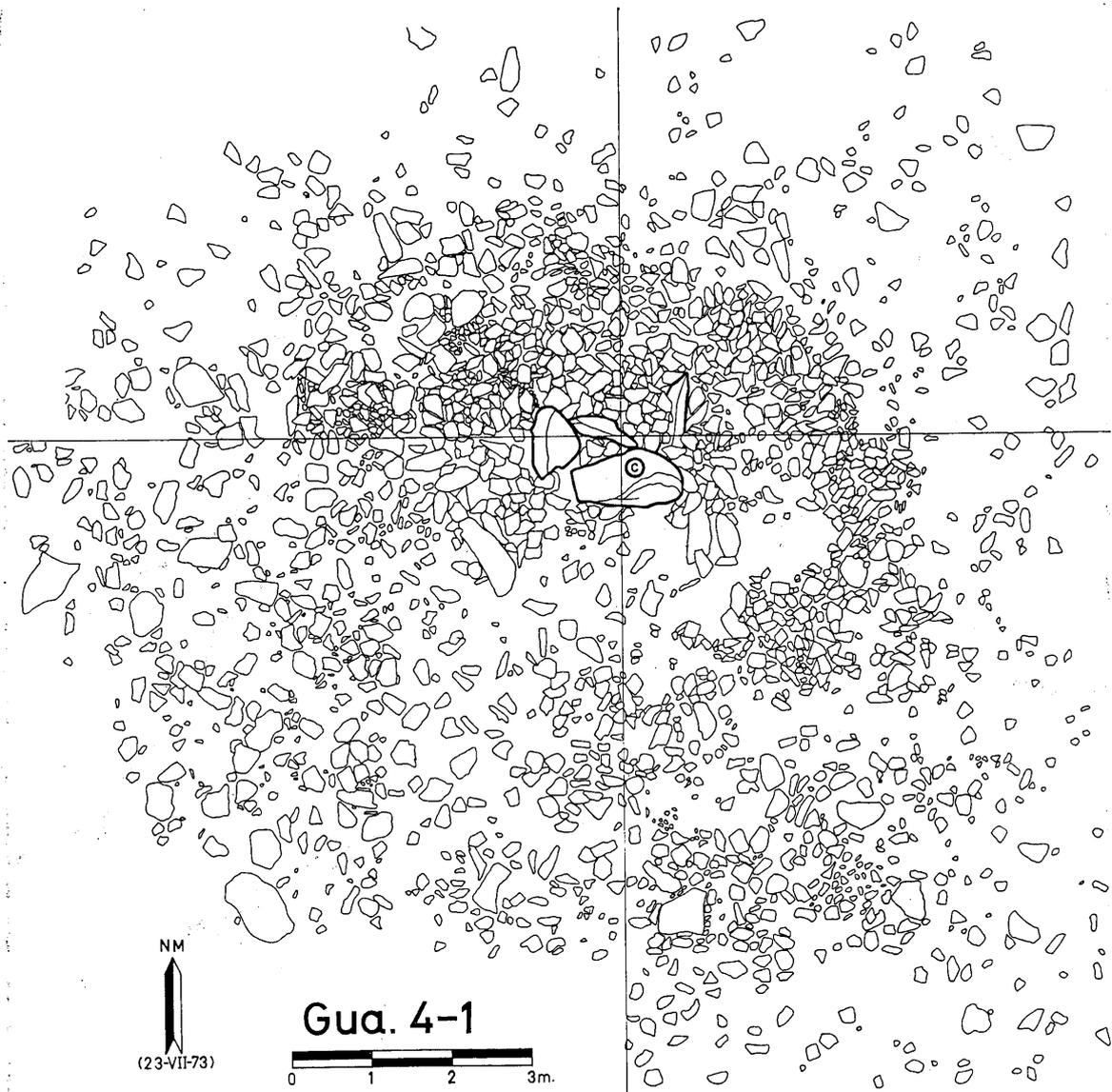


Fig. 4. Planta de 4-1.

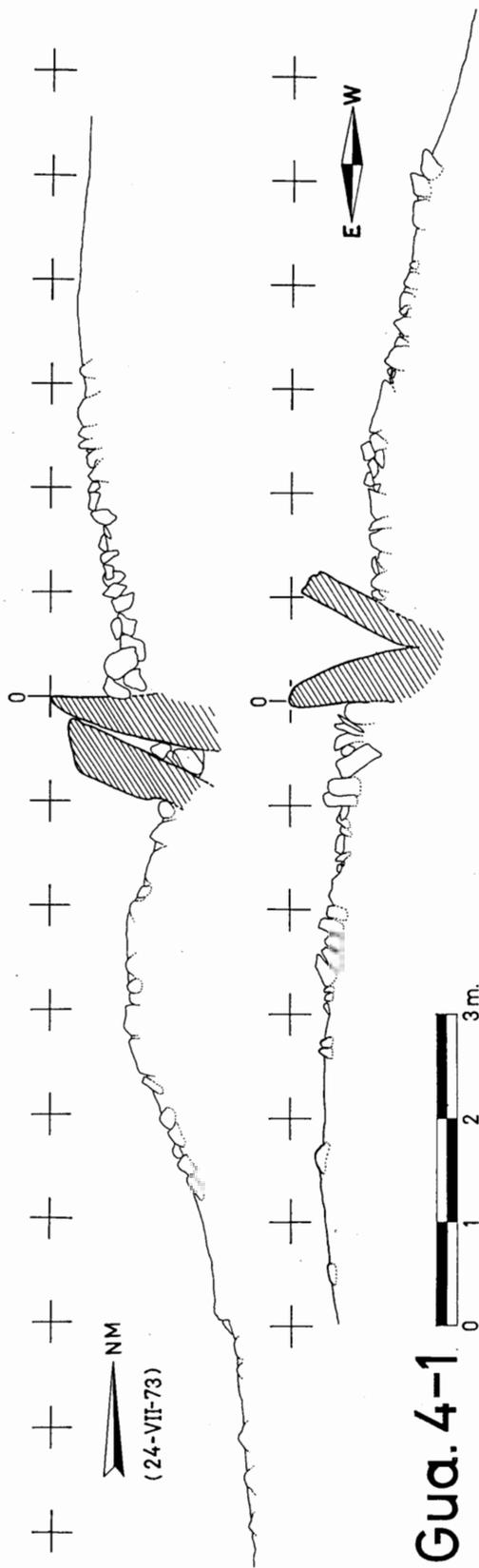


Fig. 5. Cortes de 4-1.

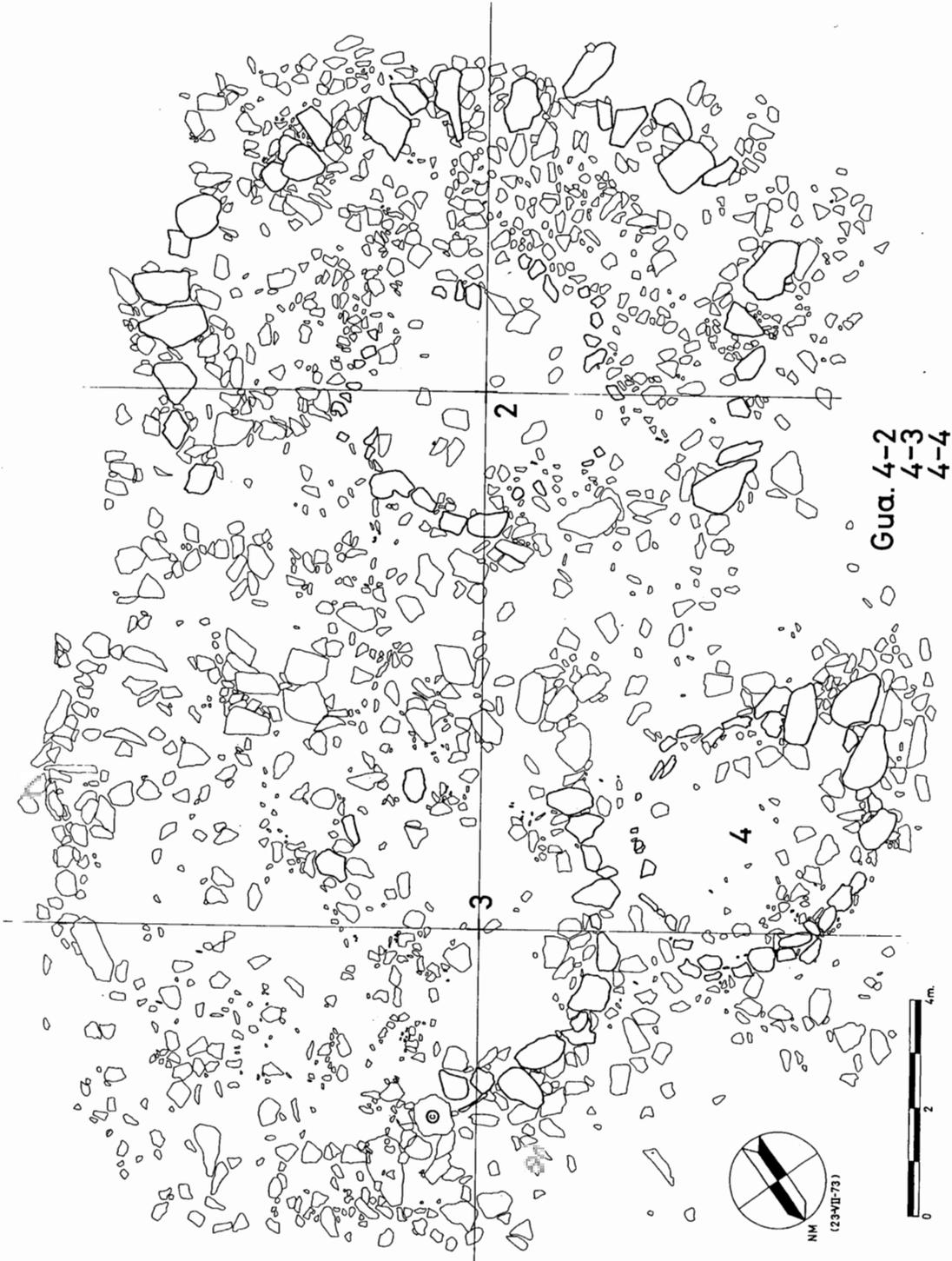


Fig. 6. Planta de 4-2, 4-3 y 4-4.

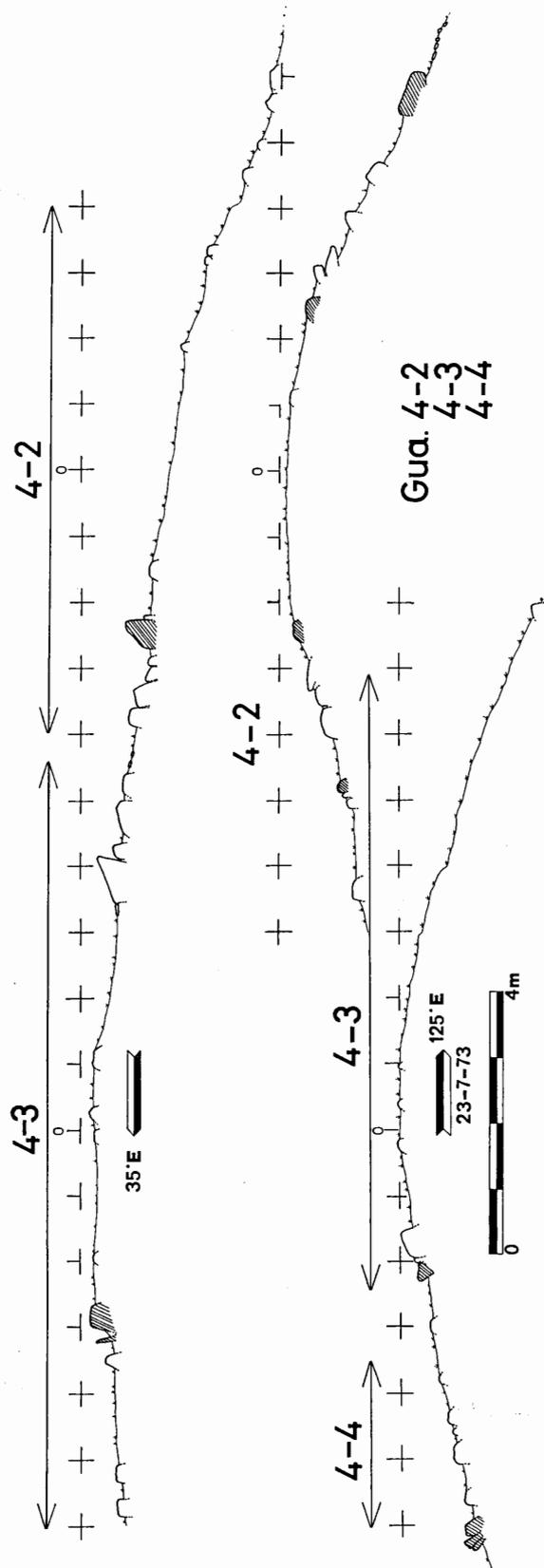


Fig. 7. Cortes de 4-2, 4-3 y 4-4.

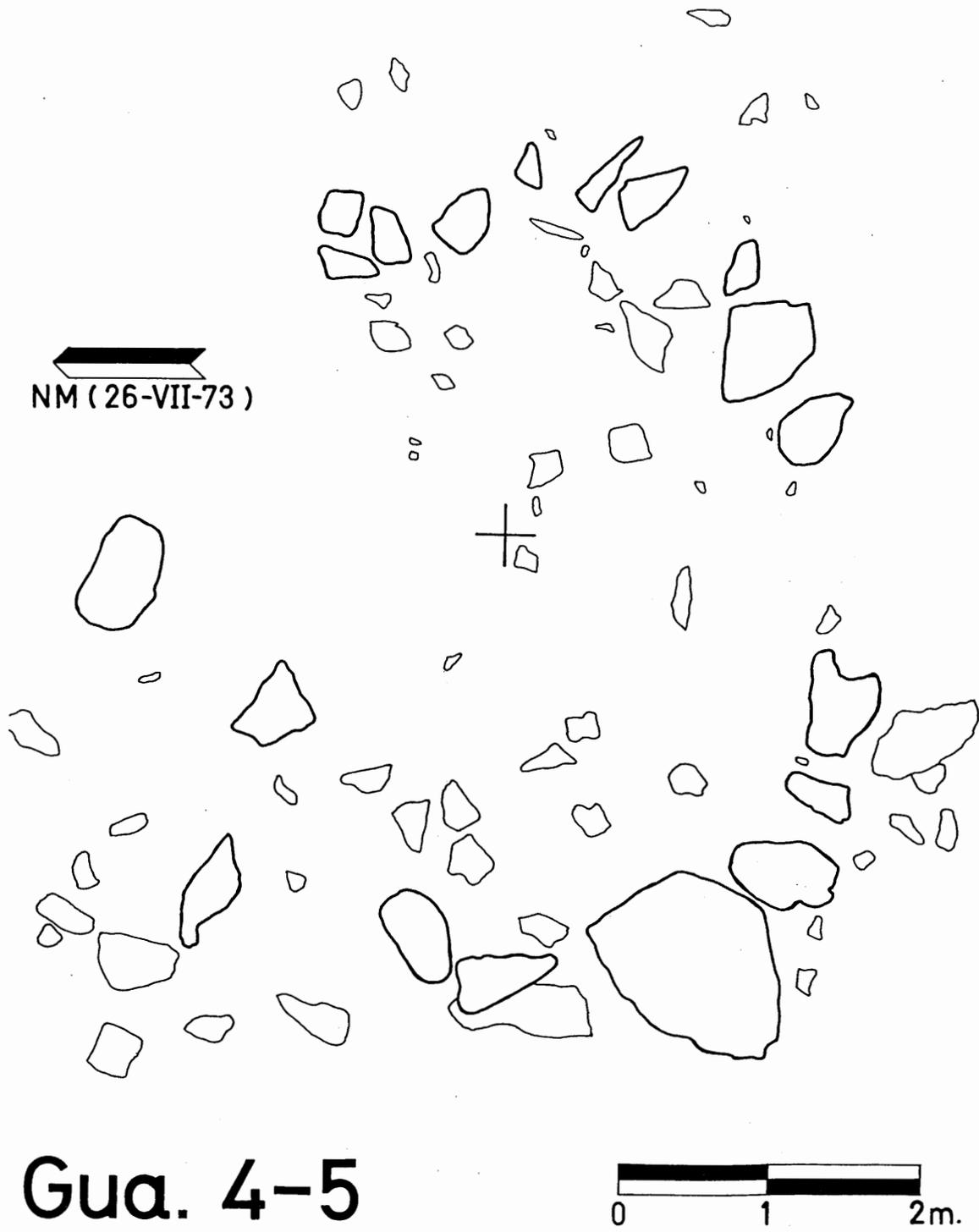


Fig. 8. Planta de 4-5.

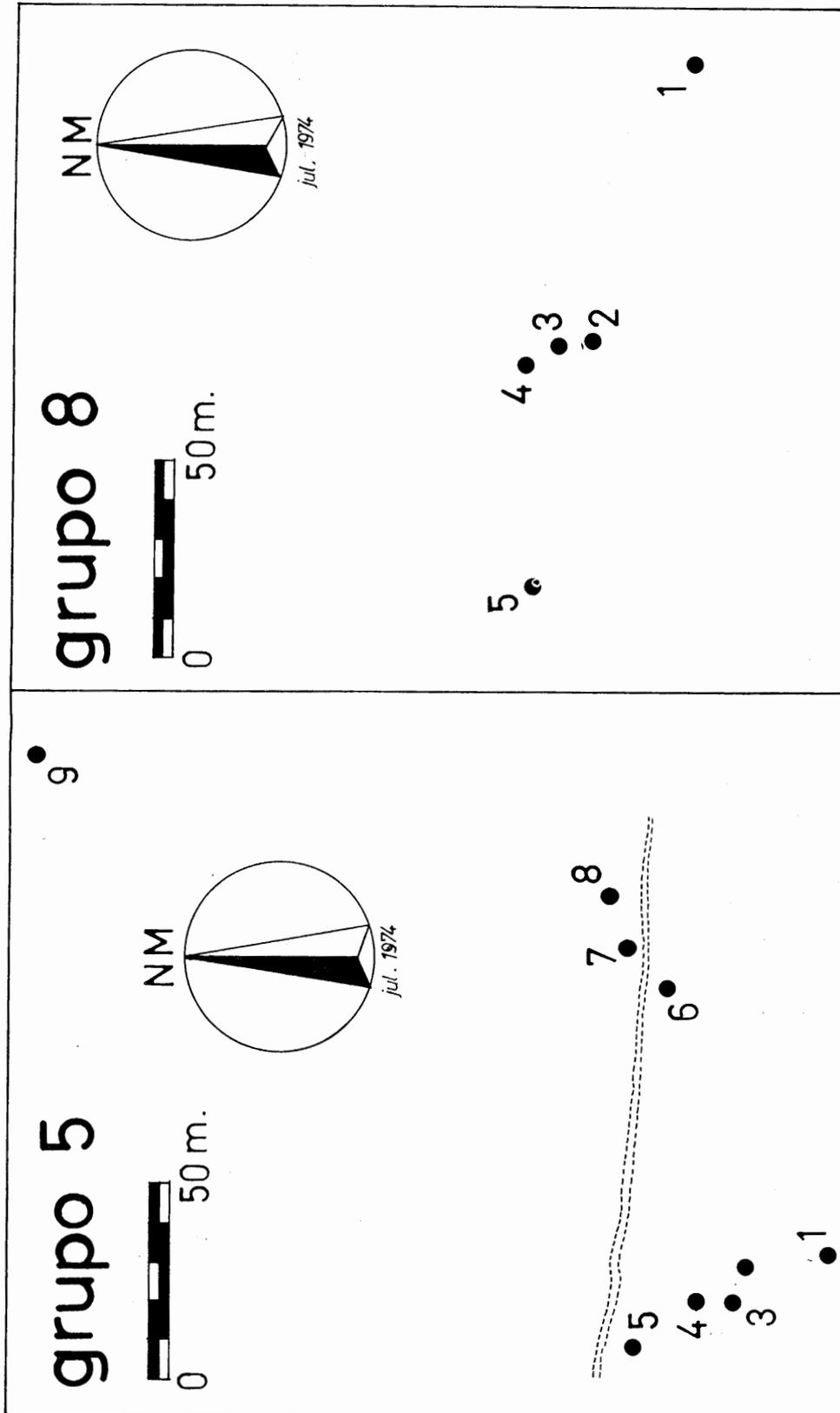
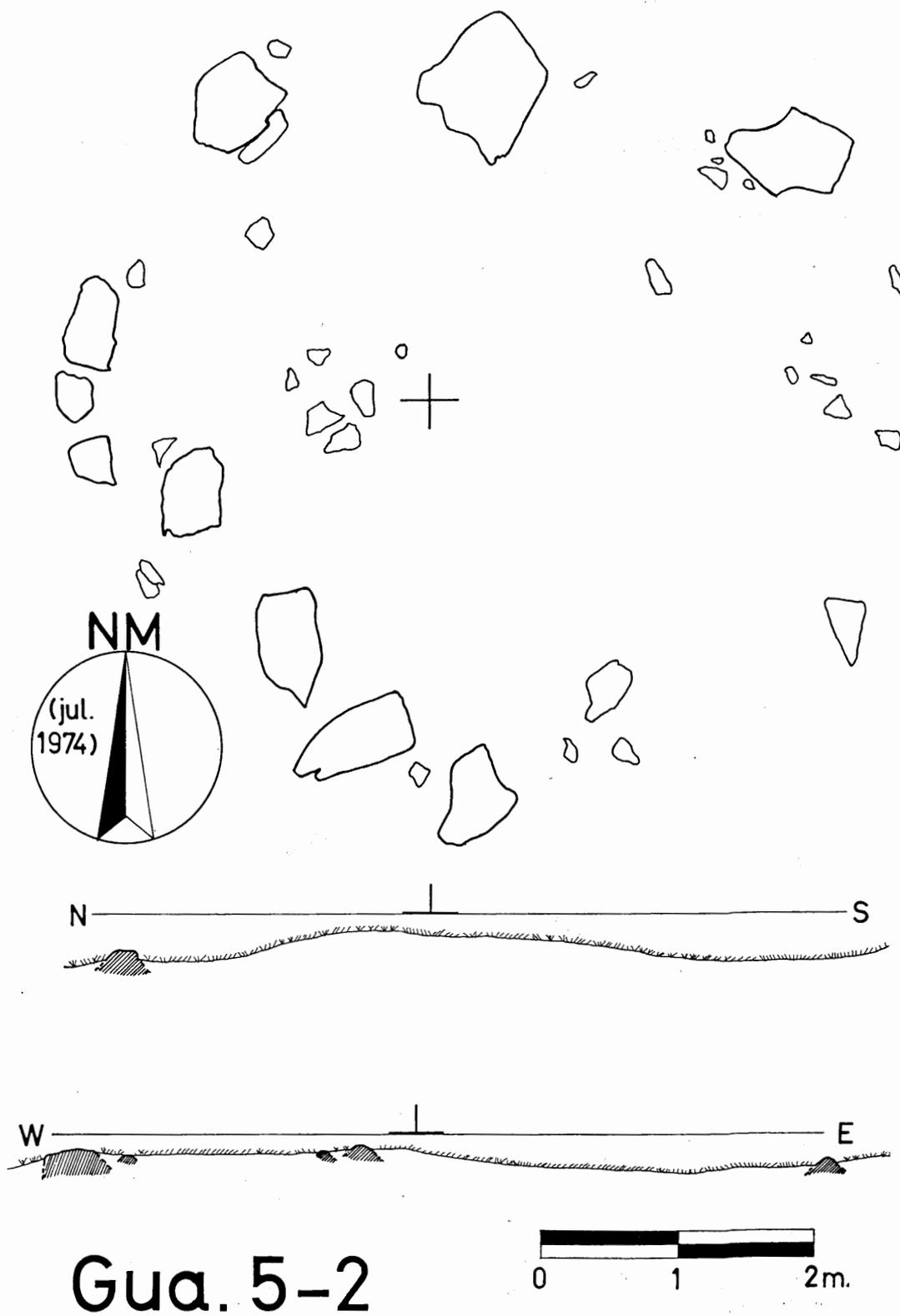


Fig. 9. Situación de los monumentos de los grupos 5 y 8.



Gua. 5-2

Fig. 10. Planta y cortes de 5-2.

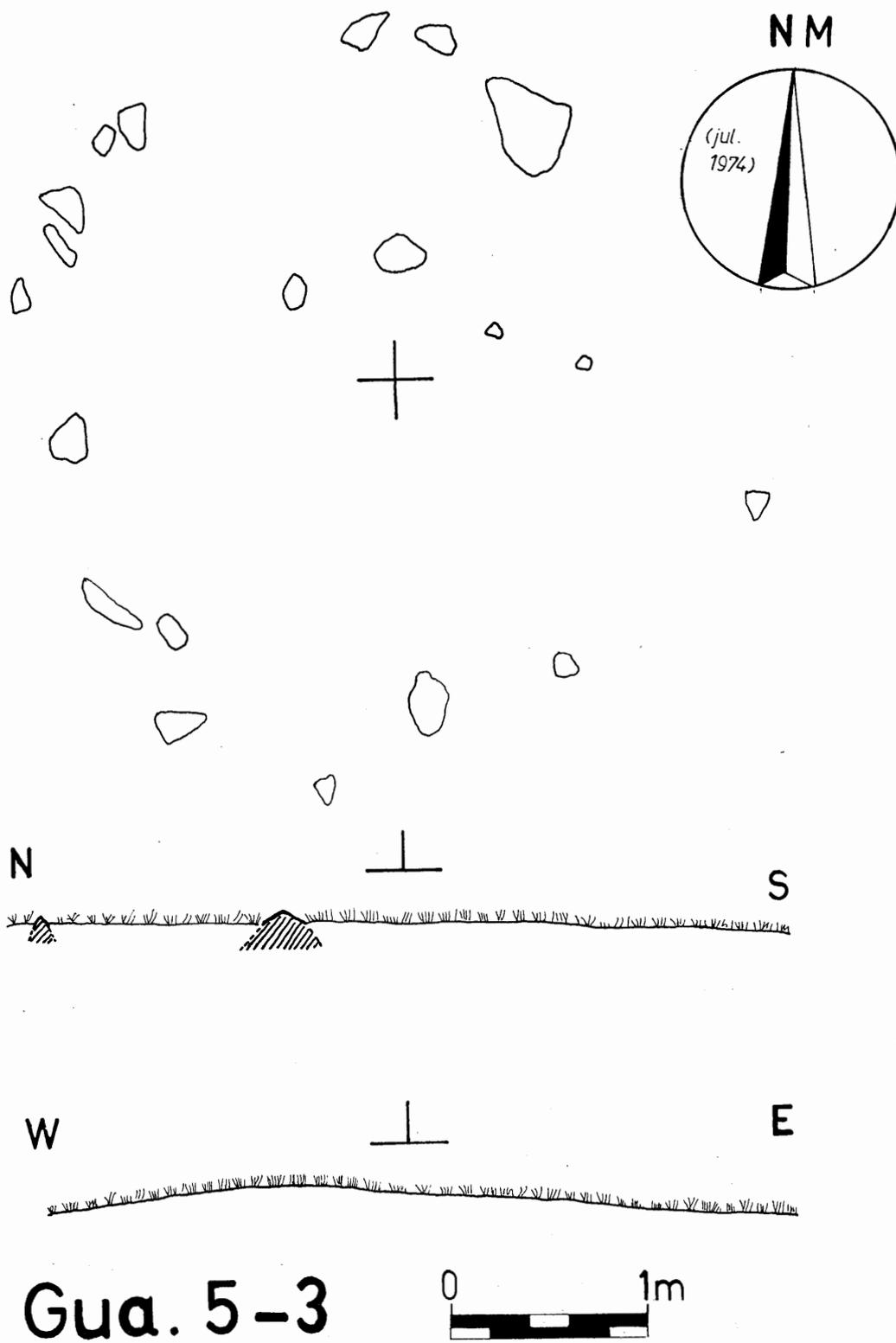


Fig. 11. Planta y cortes de 5-3.

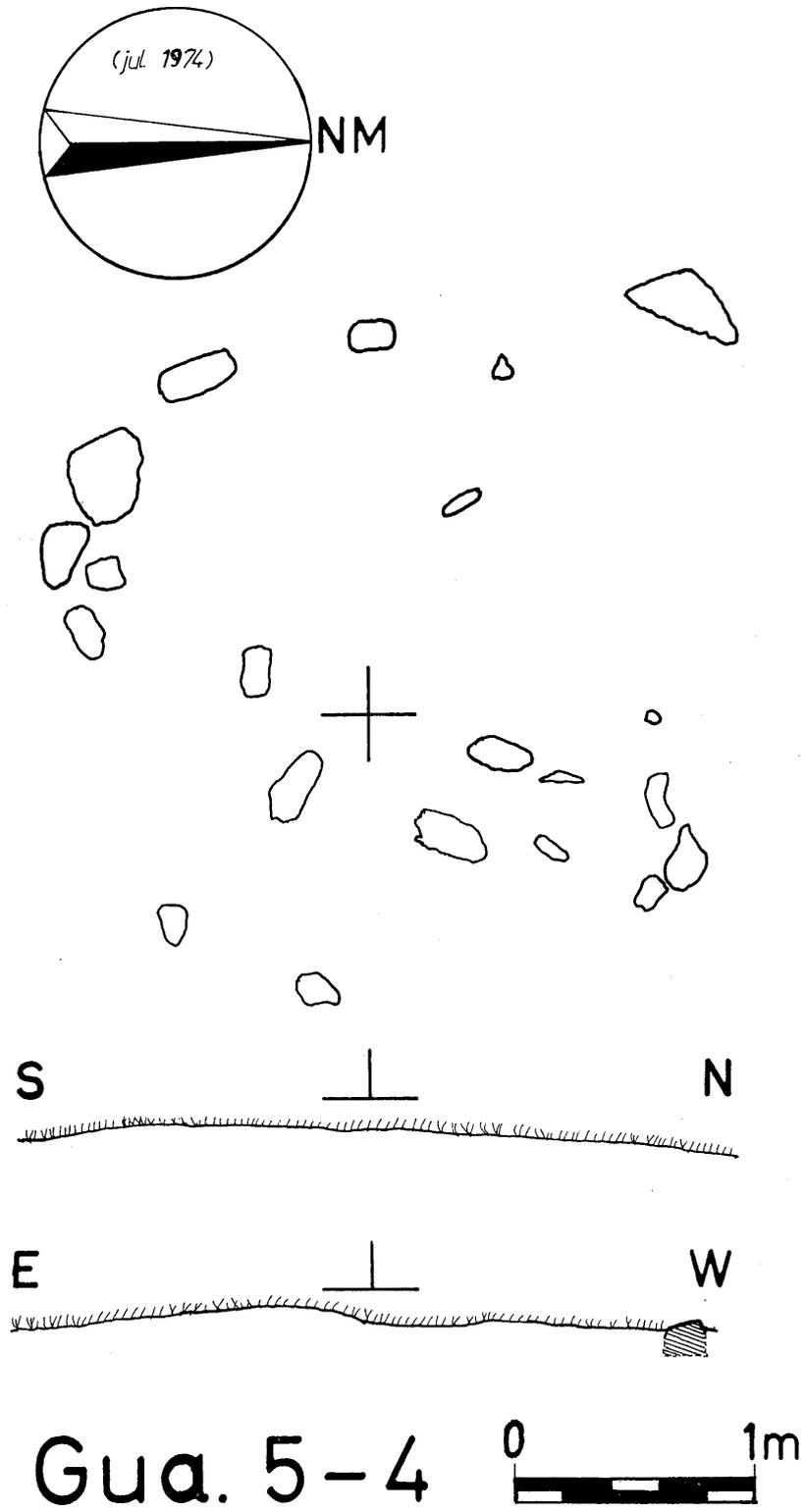


Fig. 12. Planta y cortes de 5-4.

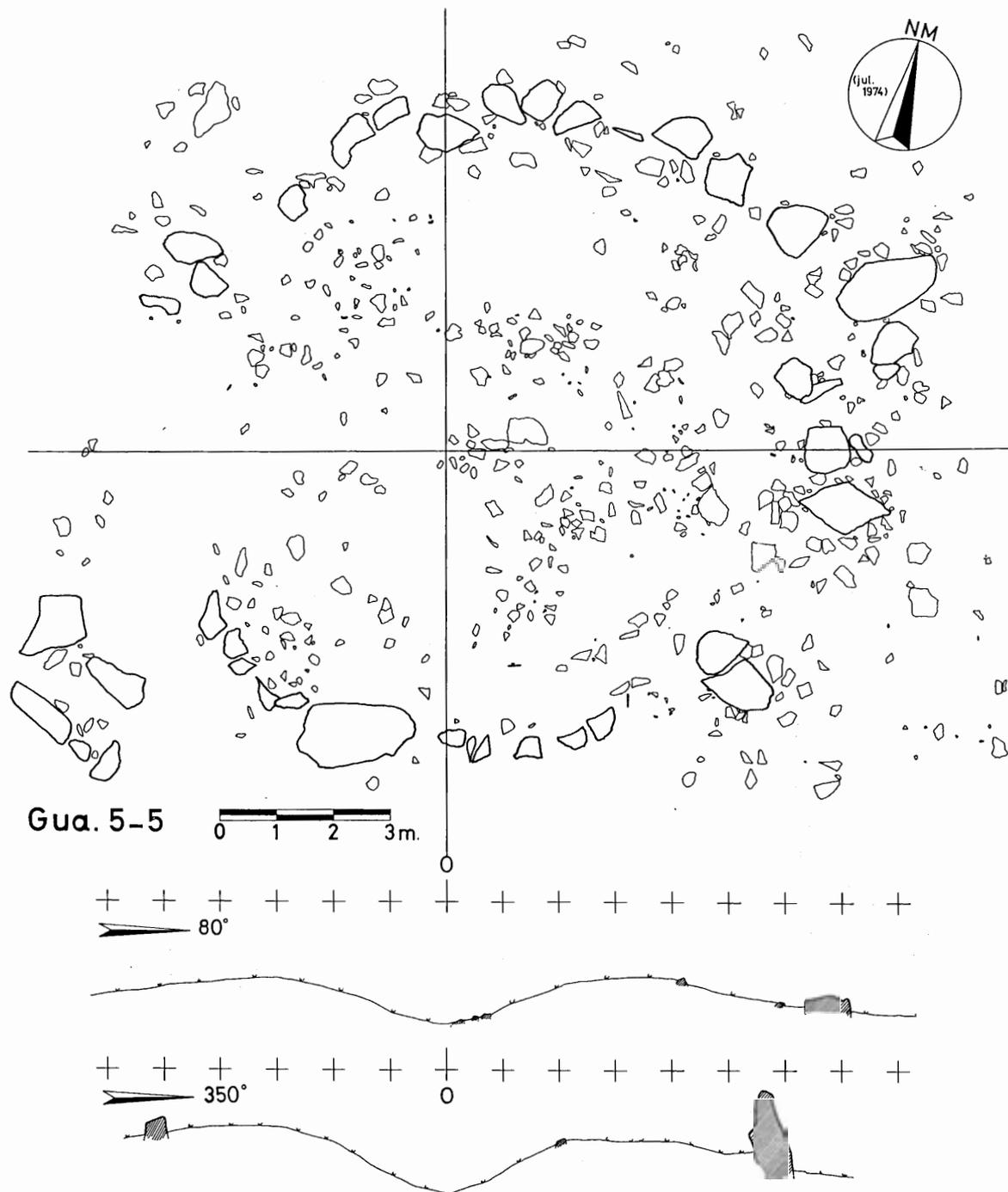


Fig. 13. Planta y cortes de 5-5.

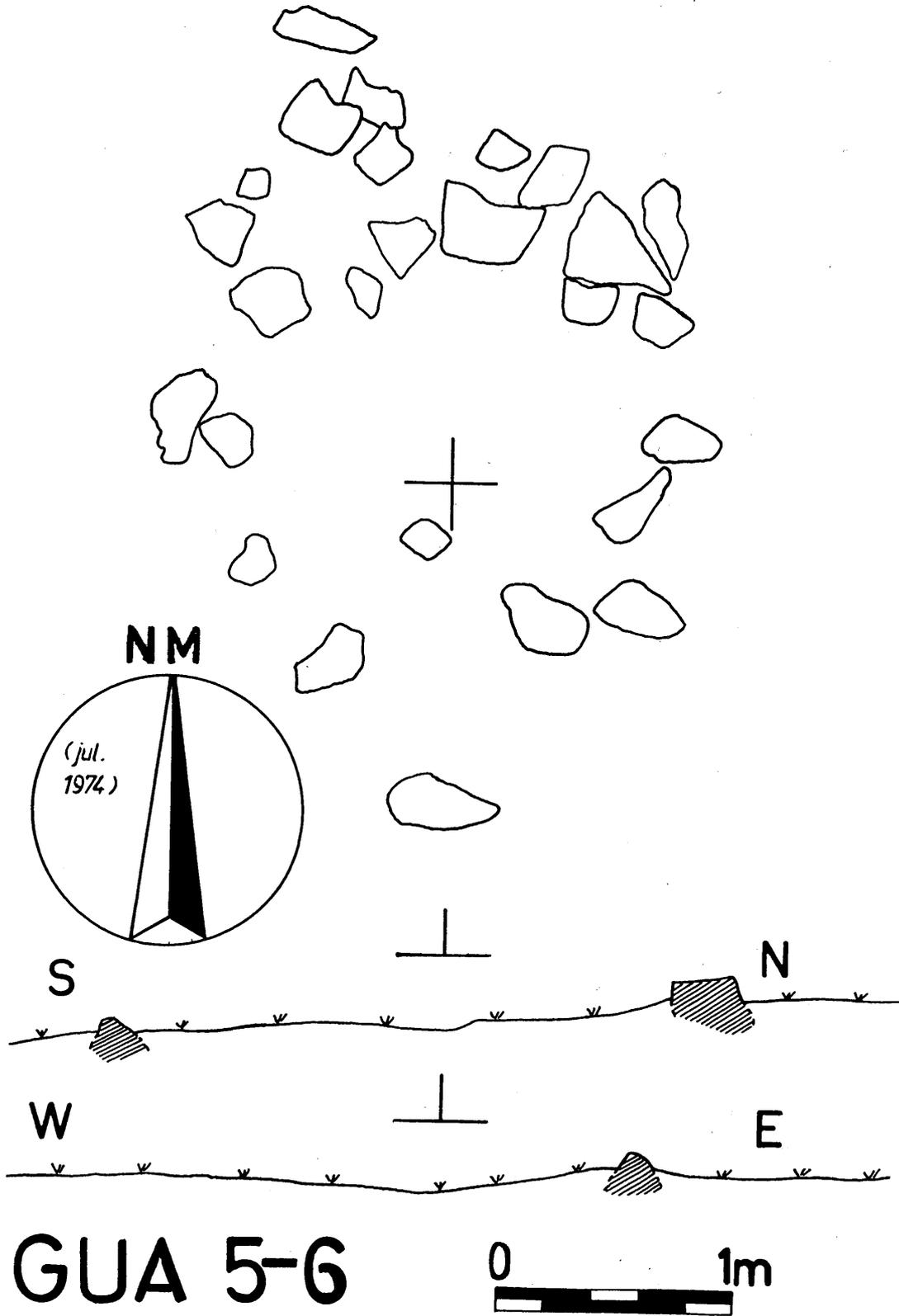
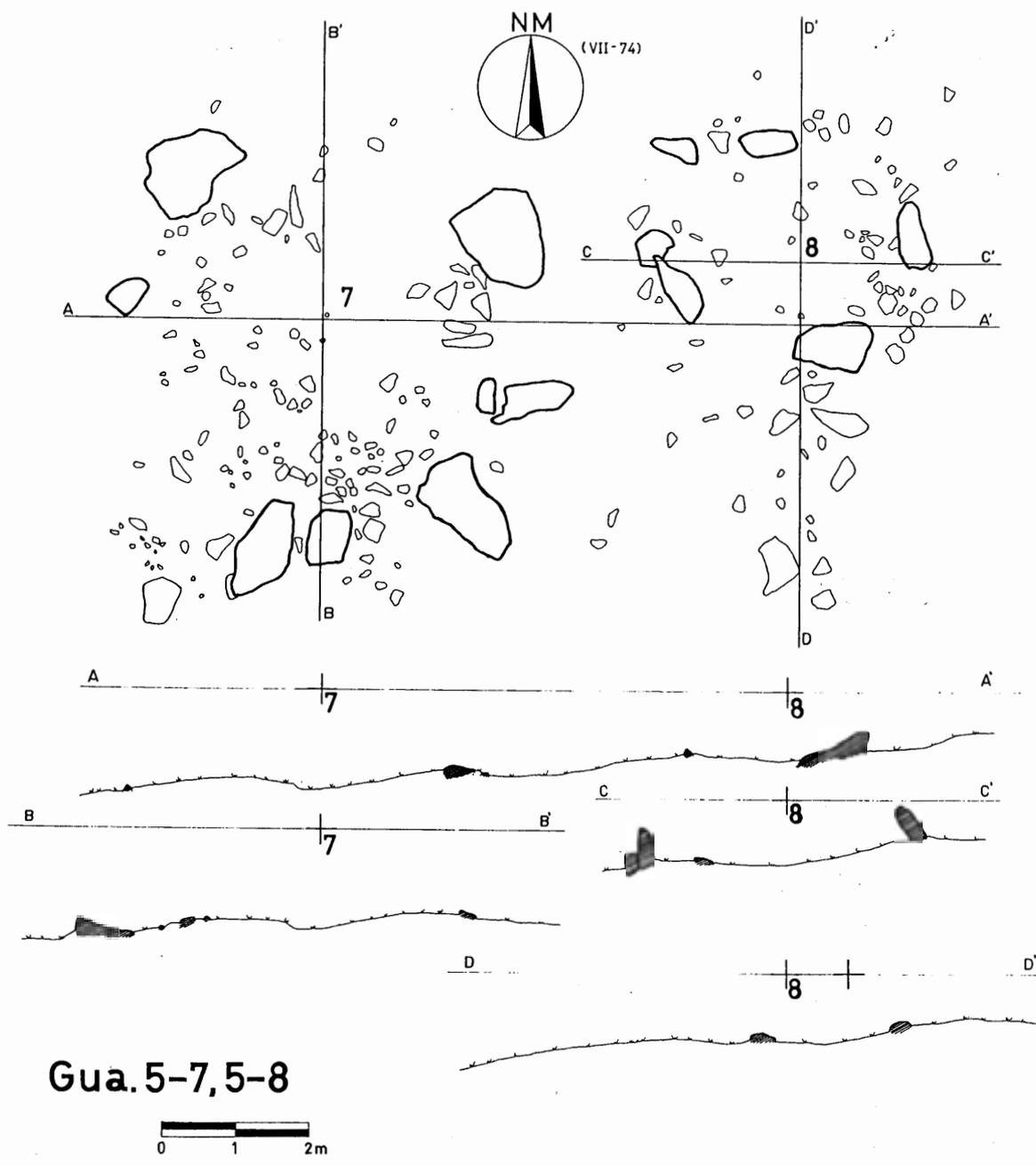


Fig. 14. Planta y cortes de 5-6.



Gua. 5-7, 5-8

Fig. 15. Planta y cortes de 5-7 y 5-8.

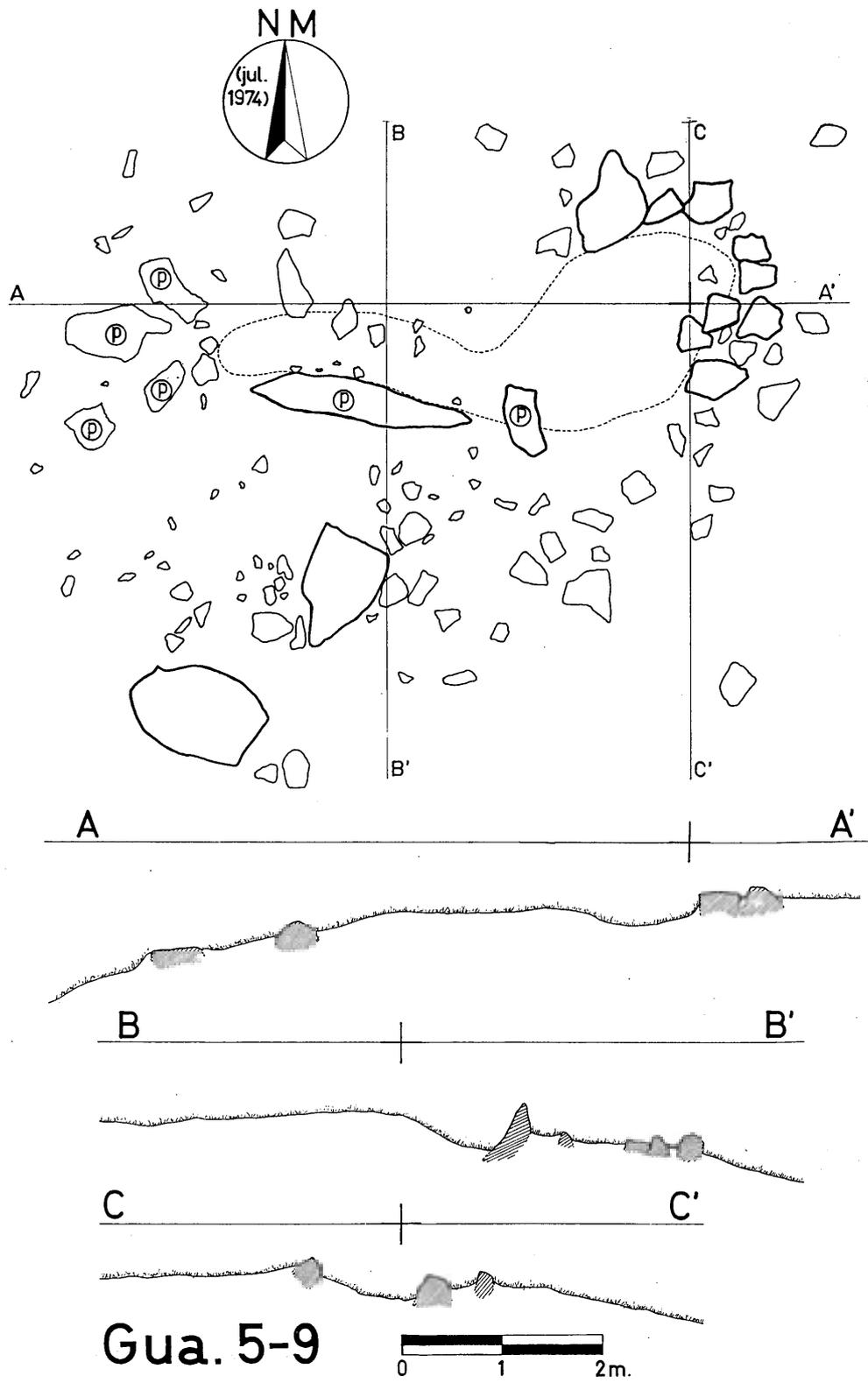


Fig. 16. Planta y cortes de 5-9.

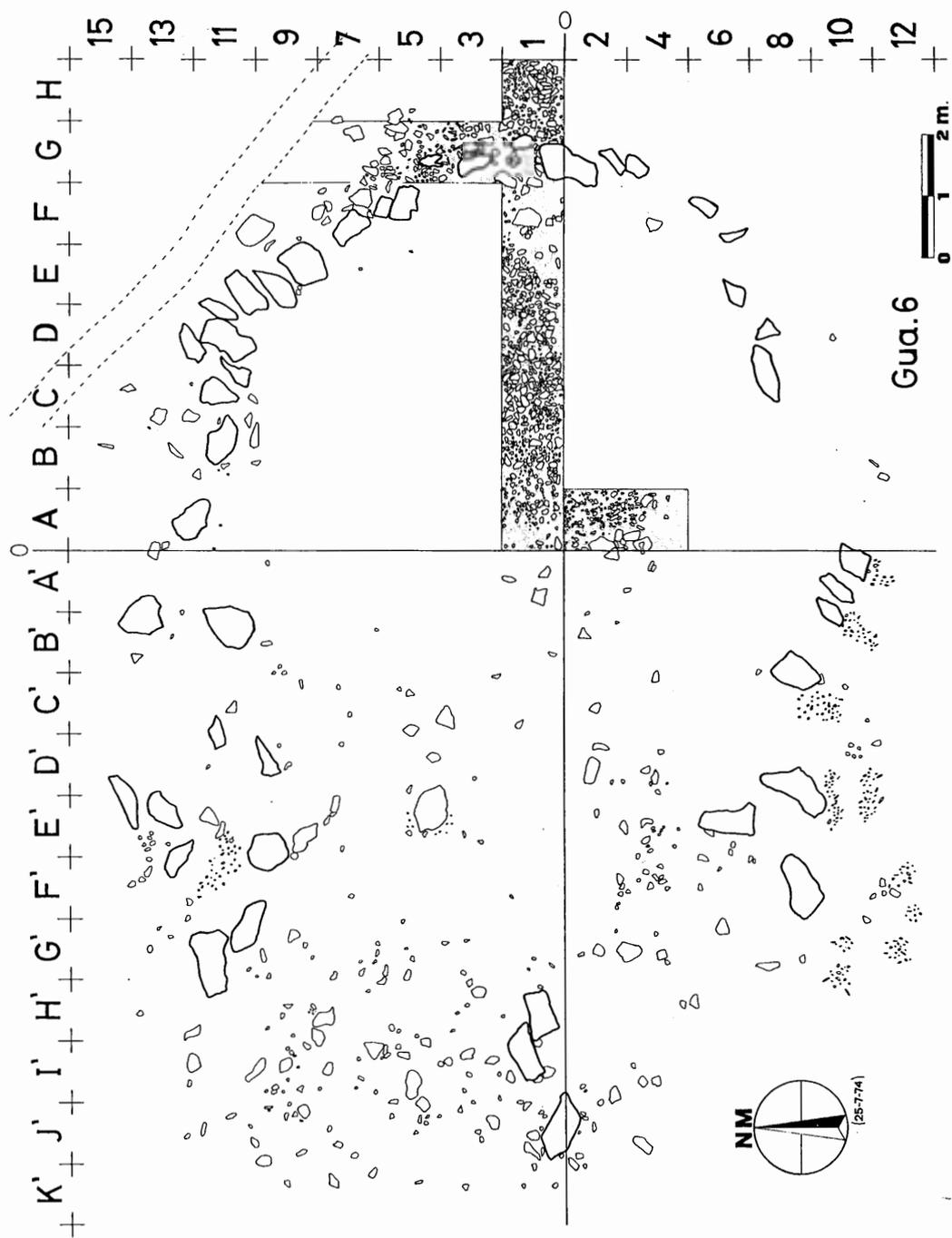


Fig. 17. Planta del círculo 6.

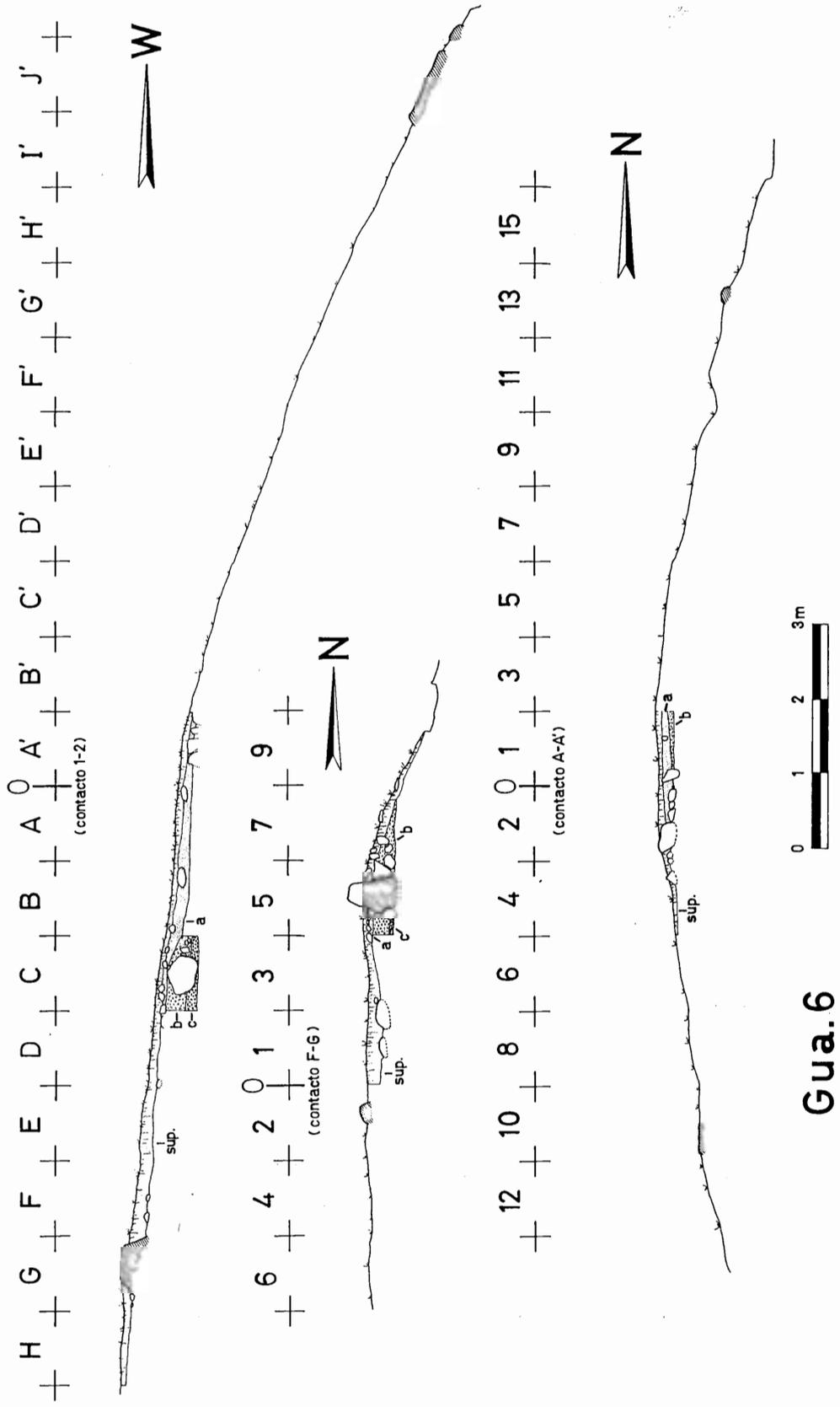


Fig. 18. Cortes del círculo 6.

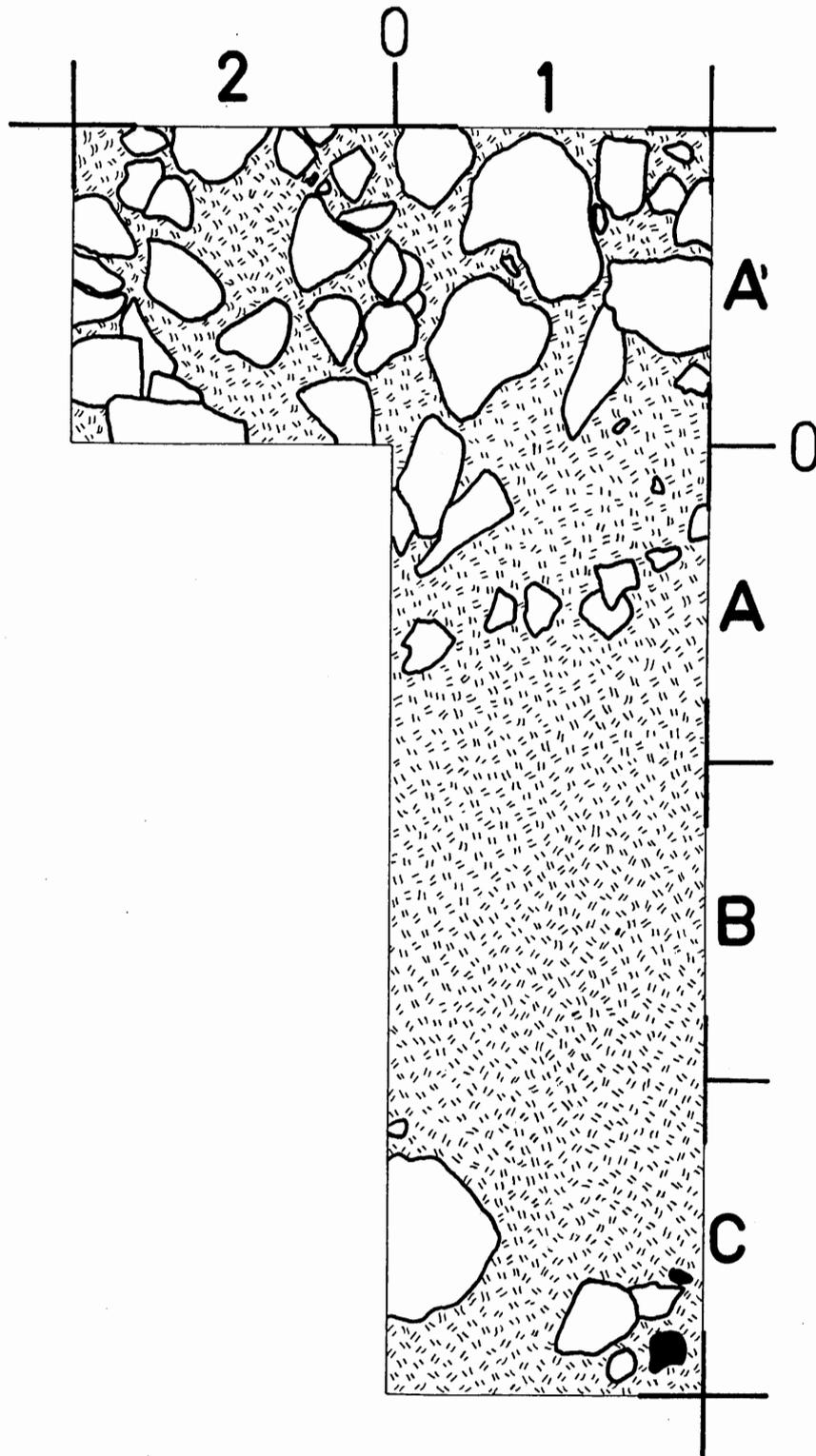


Fig. 19. Superficie del nivel *b* del círculo 6.

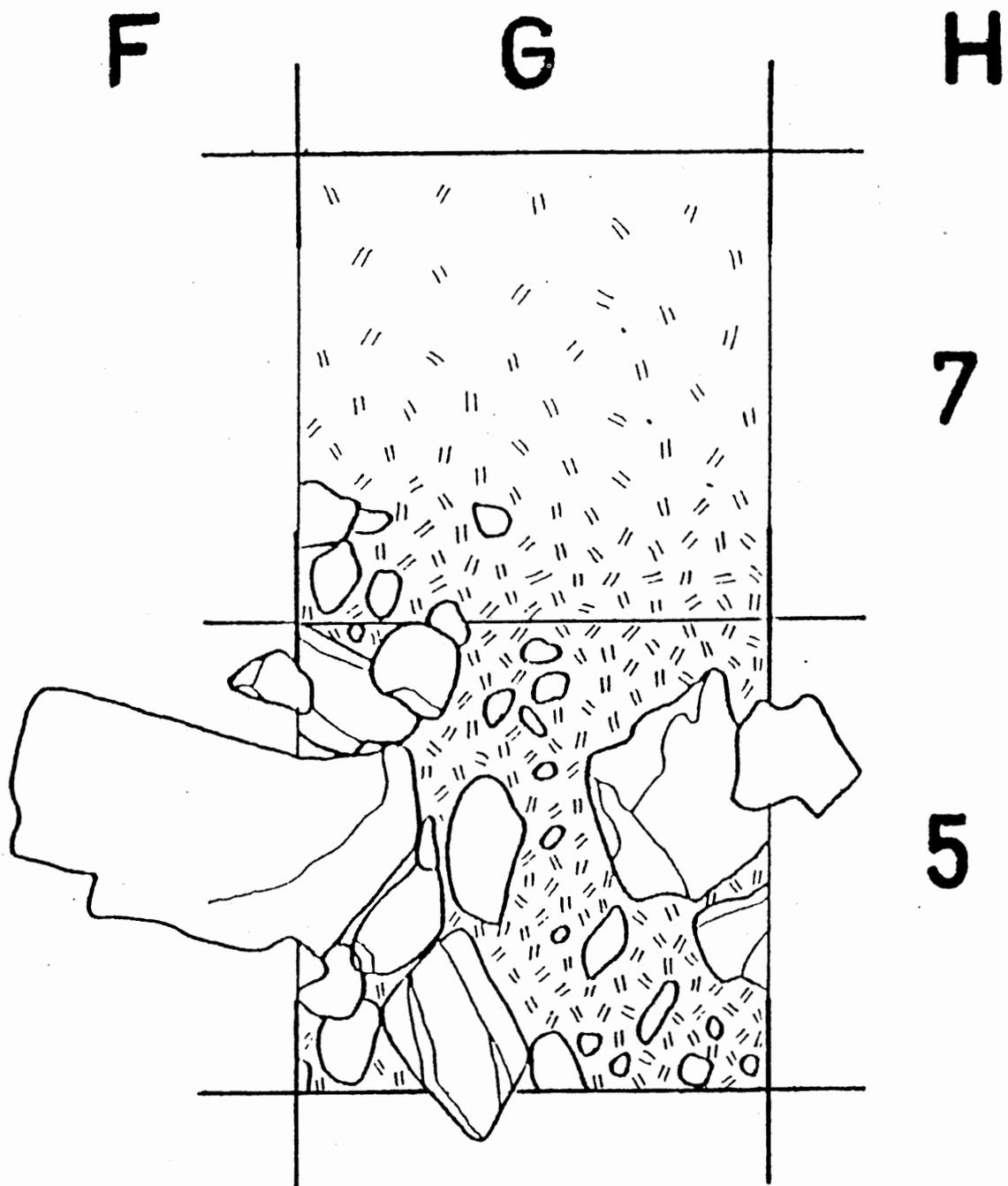


Fig. 20. Ortostato calzado del peristalito del círculo 6.

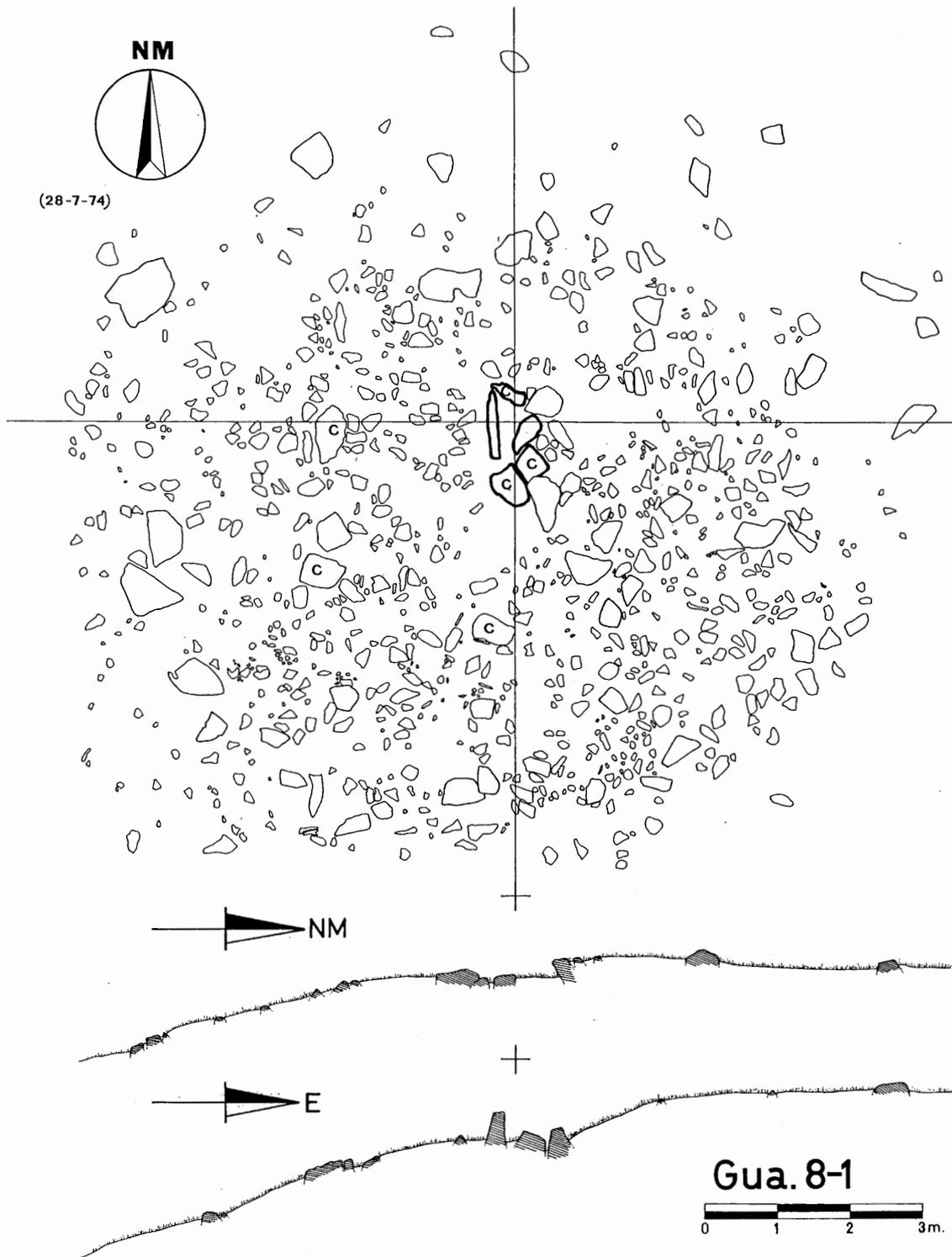


Fig. 21. Planta y cortes de 8-1.

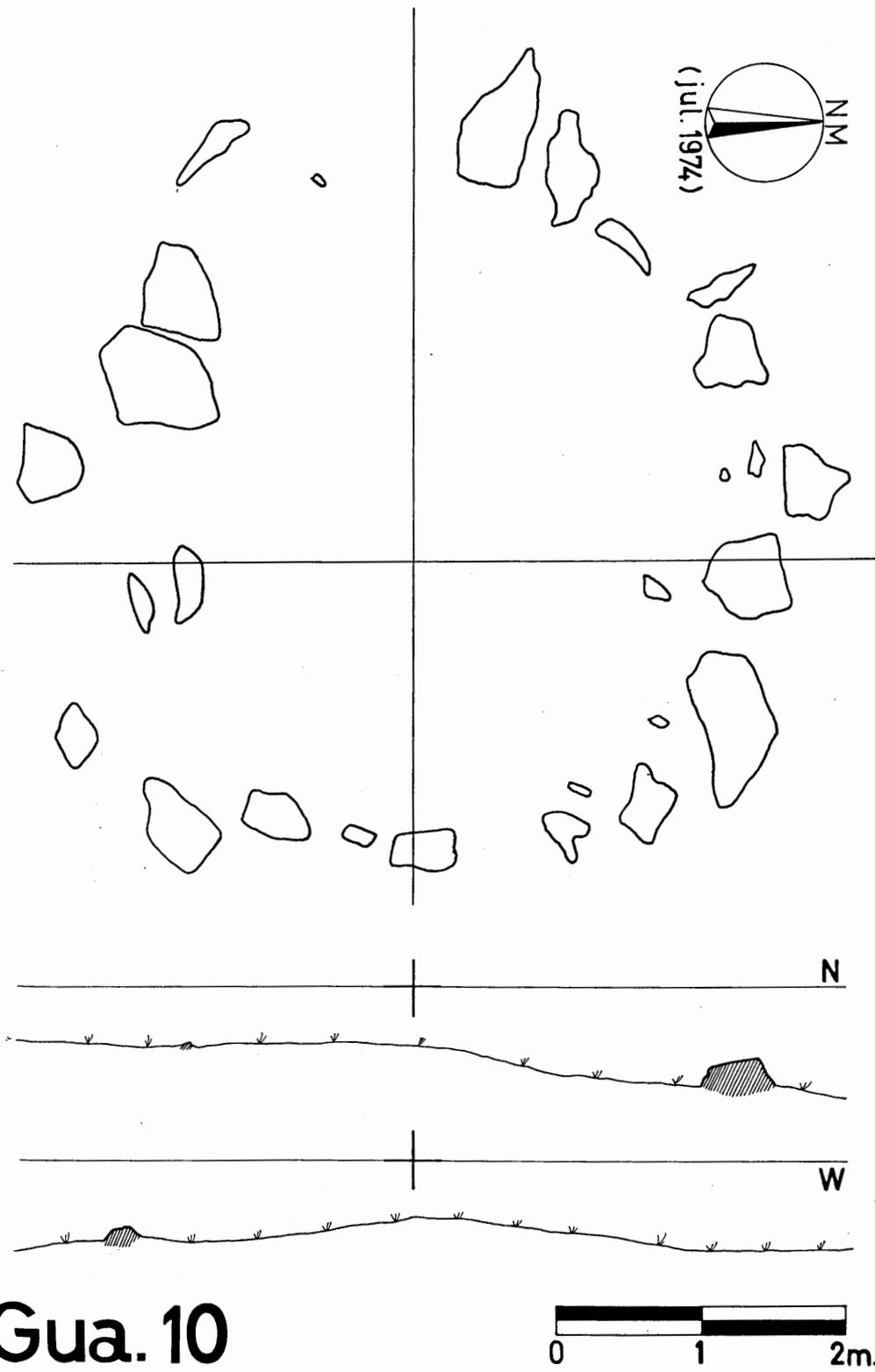


Fig. 22. Planta y cortes del grupo 10.

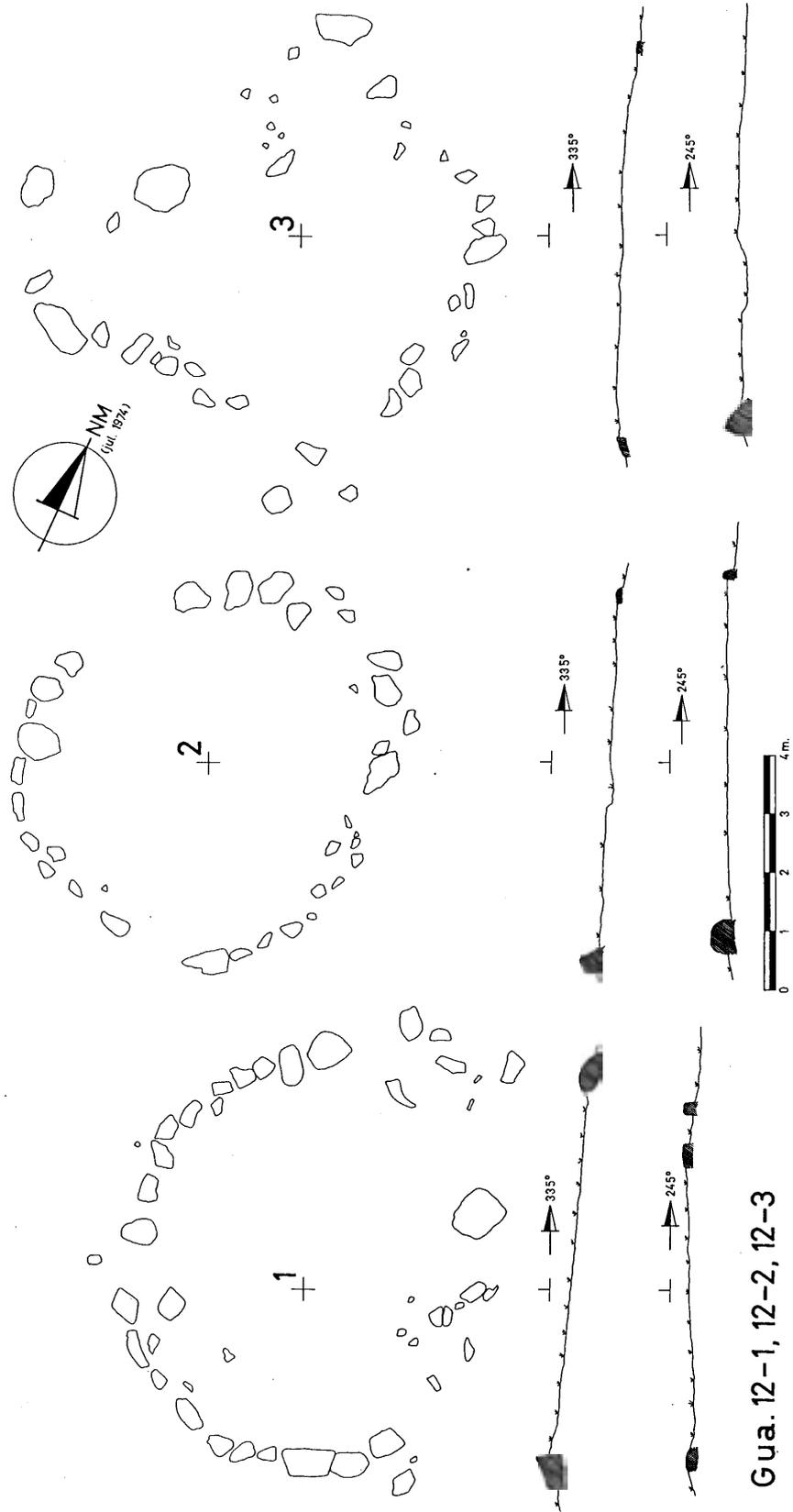


Fig. 23. Planta y cortes del grupo 12.

Gua. 12-1, 12-2, 12-3

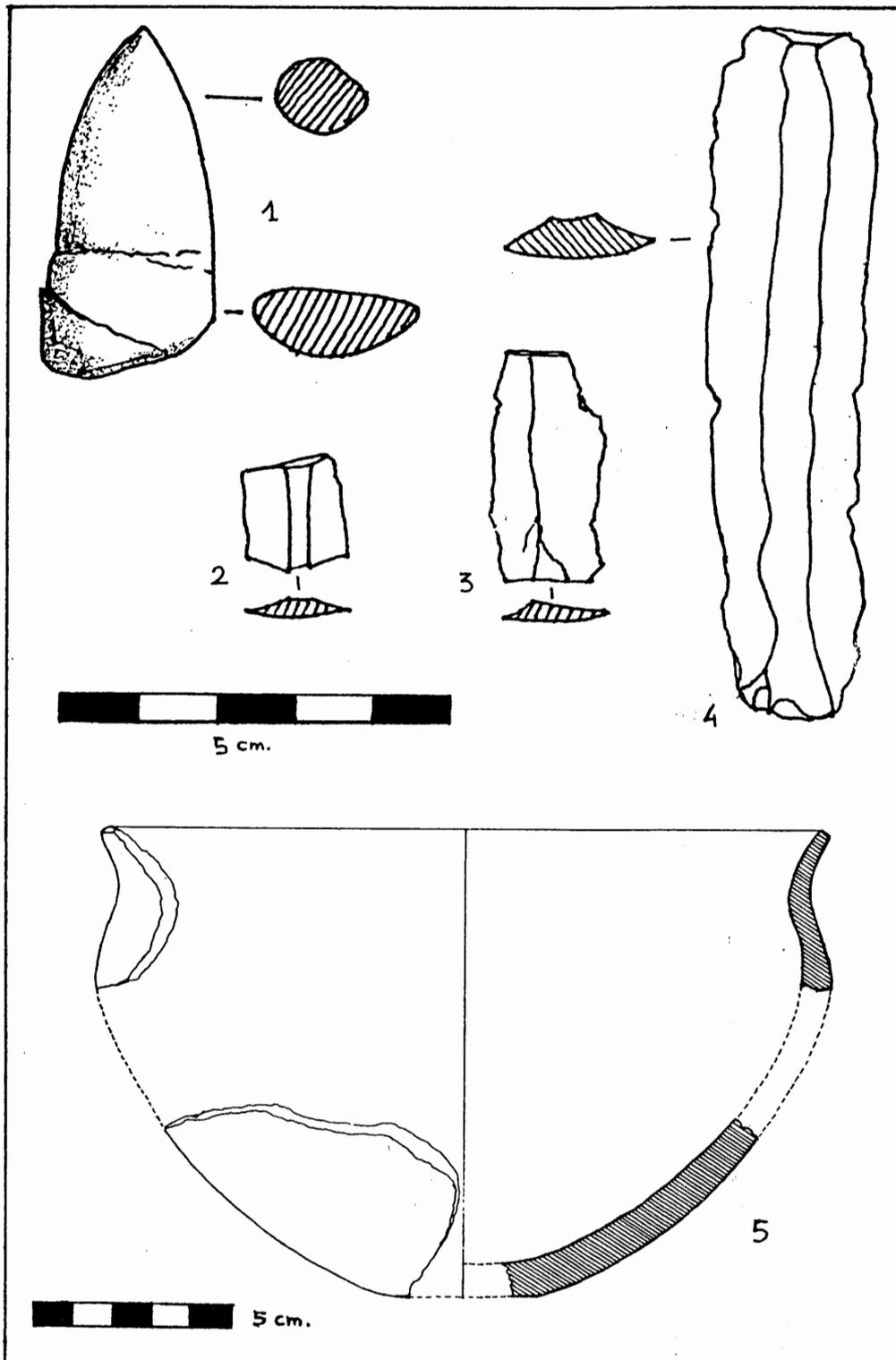


Fig. 24. Materiales del dolmen de Las Foyas:
«hachita» (1), láminas de sílex (2, 3, 4), cerámica (5).



Lám. 1. Grupo 1. Cista 1-2 (vid. Andrés, 1988).



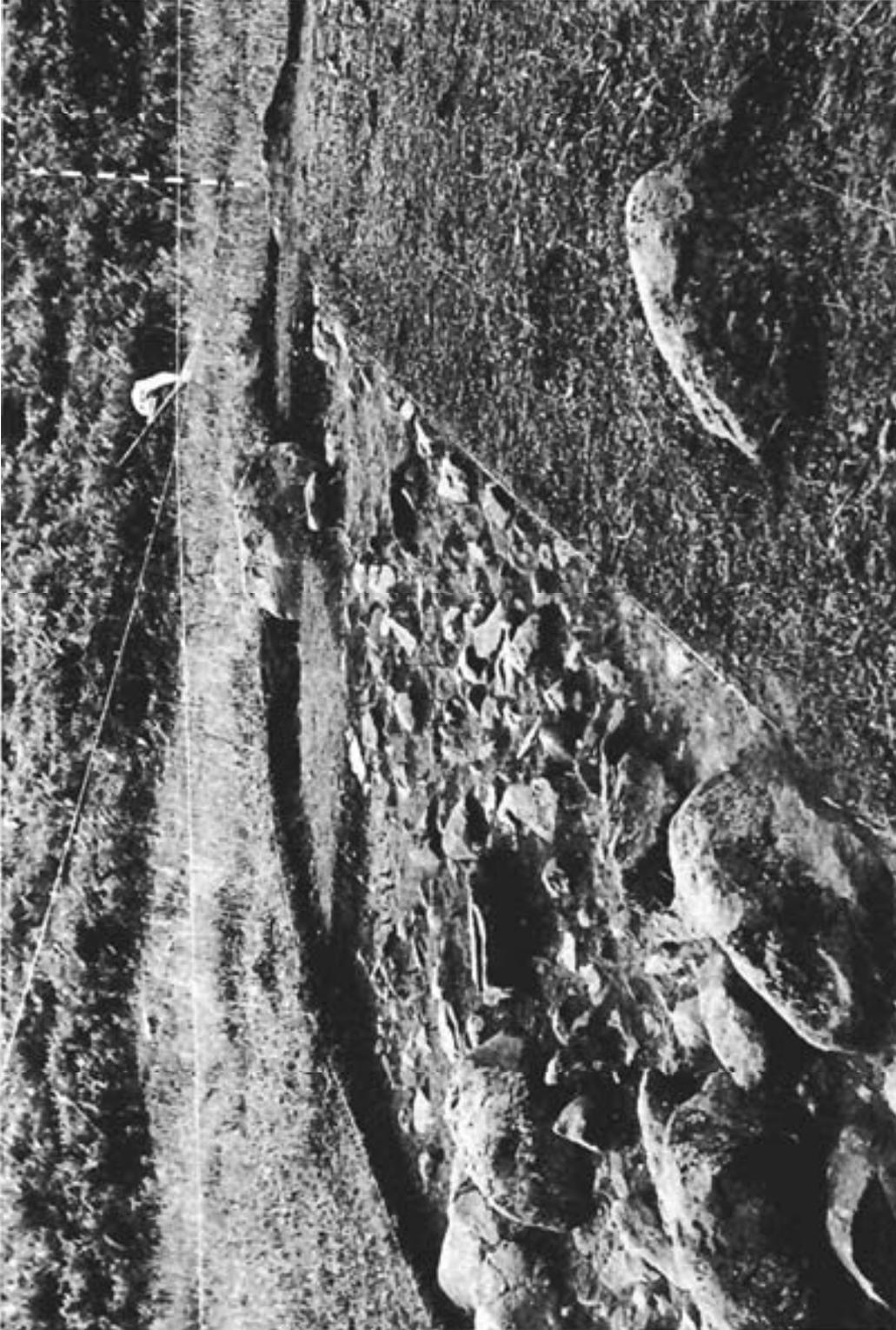
Lám. 2. Grupo 2. Túmulo 2-1, con cráter central (vid. Andrés, 1988).



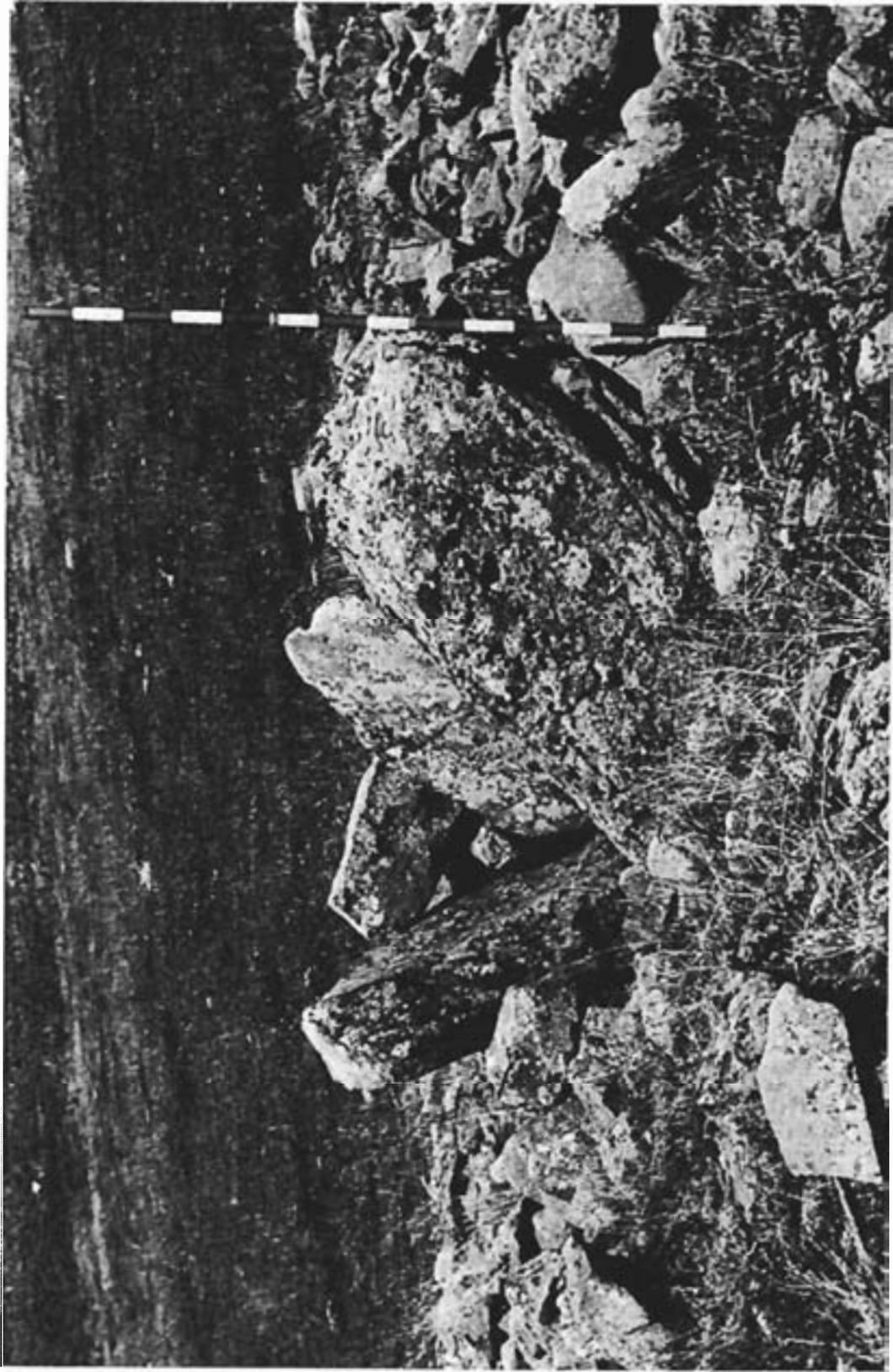
Lám. 3. Soportes del círculo peristáltico del túmulo 2-1 (vid. Andrés, 1988).



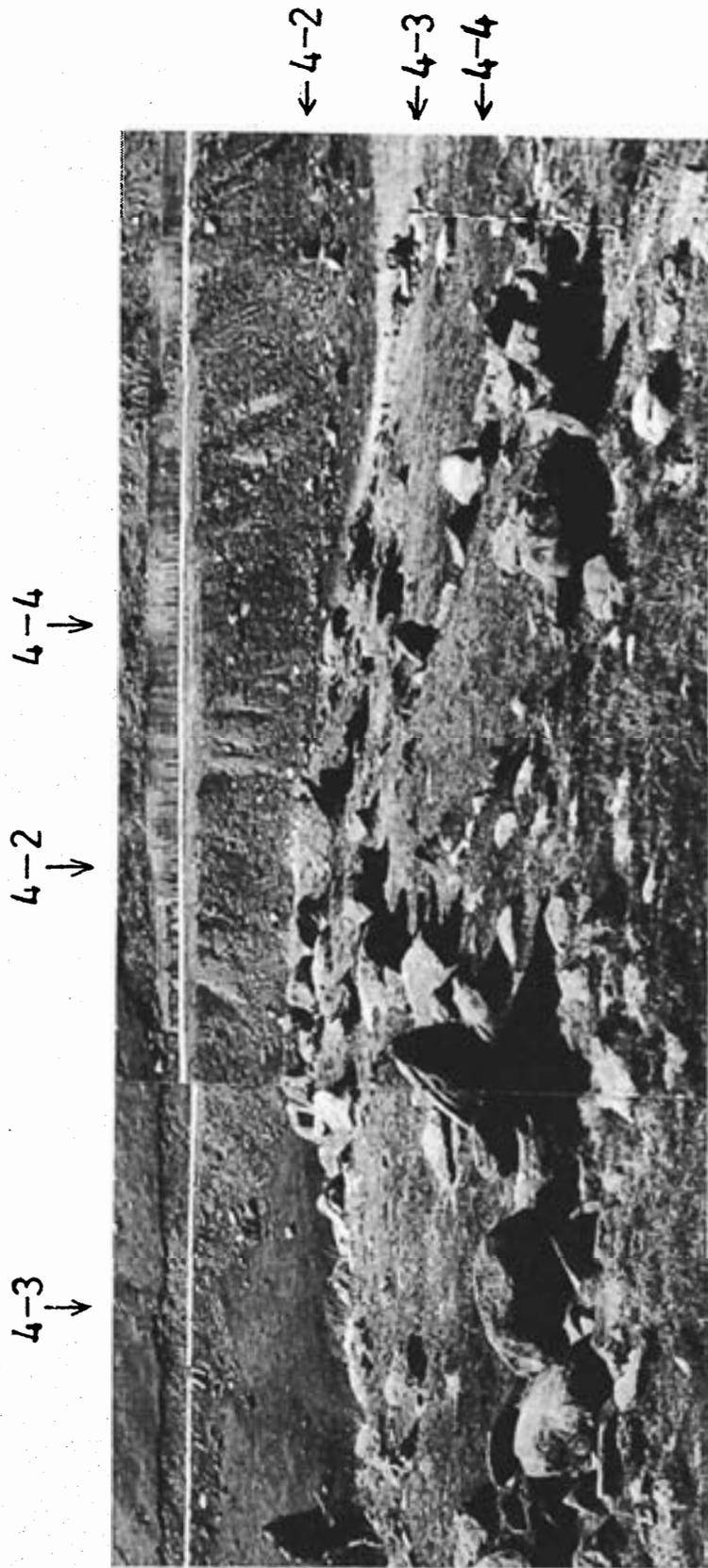
Lám. 4. Grupo 2. Círculo 2-3. (vid. Andrés, 1988).



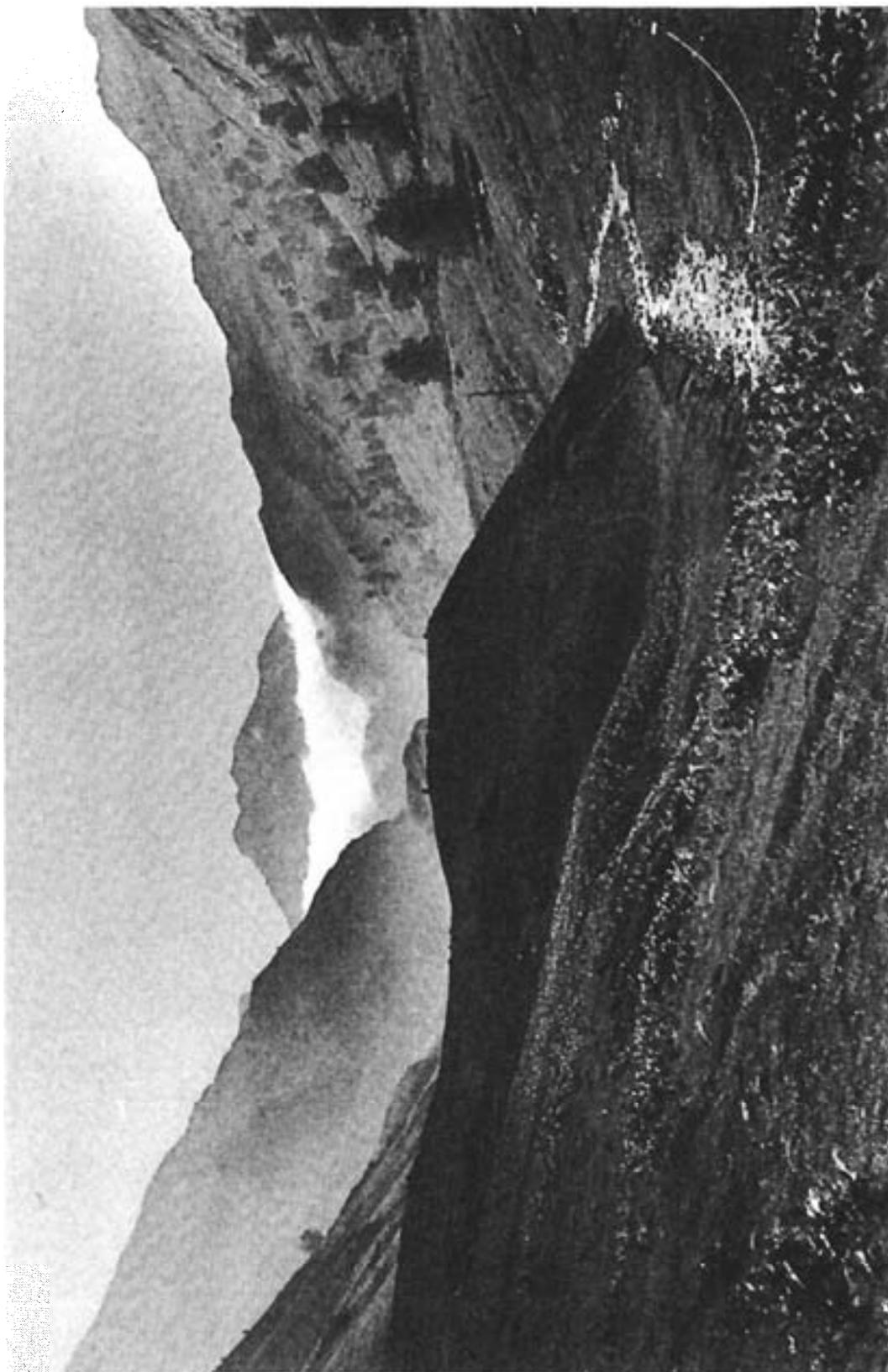
Lám. 5. Grupo 2. Túmulo 2-13: vista del encancho superficial y la piedra central; en primer plano los dos círculos de piedras periféricos (vid. Andrés, 1988).



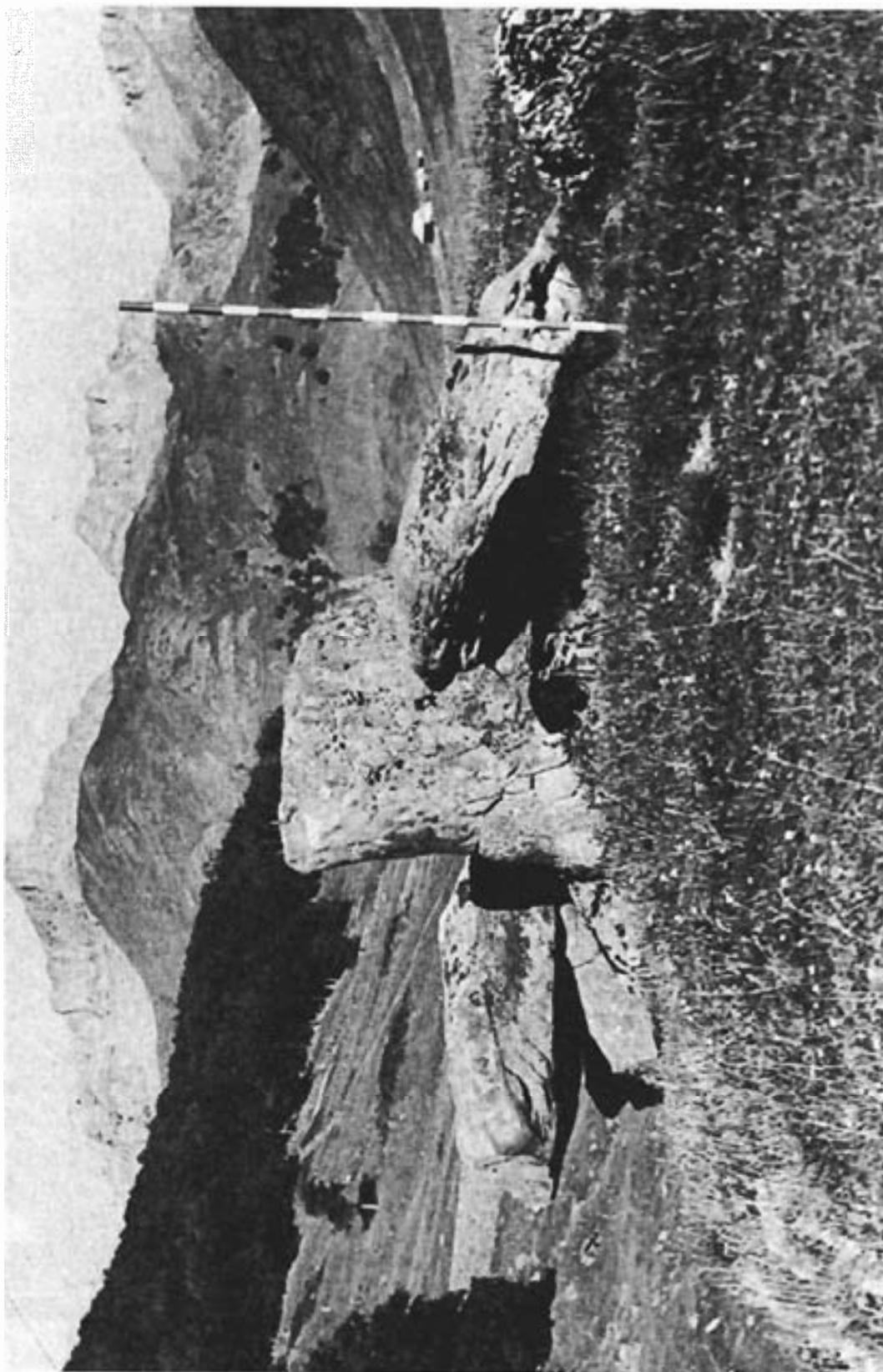
Lám. 6. Grupo 4. Dolmen 4-1.



Lám. 7. Grupo 4. Círculos tumulares 4-2, 4-3 y 4-4.



Lám. 8. Perfil de «El Camón de las Fitas». De izquierda a derecha se aprecian los monumentos 5-9, 5-5 y 5-1.



Lám. 9. Grupo 5. Restos del sepulcro de corredor 5-1.



Lám. 10. Grupo 5. En primer plano 5-9, al fondo 5-5.



Lám. 11. Grupo 6. Empedrado del nivel *a* del círculo; en primer término, nivel *b*.



Lám. 12. Grupo 6. Piedra calzada del peristalito.